

Número 42
Marzo de 2012

Depósito legal
Z-1928-2000
Periodicidad semestral.

Edita:
ASOCIACIÓN CULTURAL
"CASTILLO DE PEÑAFLOR".
HUESA DEL COMÚN
(TERUEL)

Imprime Gráficas Berlín
Zaragoza

Información
www.huesa.com

Contacto
huesadelcomun@gmail.com

La Asociación Cultural
"Castillo de Peñaflor" no se
identifica necesariamente
con las opiniones publicadas
como colaboraciones
firmadas.

La revista OSSA cuenta con la
colaboración de la comarca
de Cuencas Mineras



Como suele ocurrir, la revista nos marca claramente las dos estaciones en la que volvemos a encontrarnos: el verano señala el máximo de la actividad de la Asociación y el invierno todo se hace mucho más lento. Quien visite nuestro pueblo en la época invernal tendrá la sensación de que el tiempo se ha detenido, que las casas -antes llenas de vida- están apagadas como sus fuegos. Nuestro pueblo no deja de ser, como muchos otros de la provincia, un fantasma de lo que fue. Ya no hay nada que retenga a la gente en los cortos días del invierno y los pocos "resistentes" que quedan son la única muestra de la vitalidad de la que hablaban nuestros abuelos.

Este otoño hemos tenido la oportunidad de romper el paréntesis que se abrió al finalizar el verano, porque teníamos que asistir a la Feria de San Andrés en la vecina localidad de Loscos. Cuando nuestros vecinos hacen las cosas bien, hay que elogiar sus méritos y sus logros, porque reunir a cientos de personas, lograr llenar su polideportivo y recoger muestras de la vida cultural, económica y social de la comarca, como ellos hacen, es para quitarse el sombrero.

Nuestro pueblo era el invitado en esta ocasión, ocasión que aprovechamos para, como en otros años, montar nuestro stand y formar parte del conjunto de asociaciones, empresas y ayuntamientos que participan, año tras año, en una feria que se ha hecho tradición en la comarca.

En fin, que cuesta mirar, no sin cierta envidia lo que otros hacen con el objetivo de revitalizar sus pueblos, aunque estos momentos sean de los más difíciles que conocemos en las últimas décadas. Algunos dicen que las crisis son ocasiones para superarse y descubrir nuevas oportunidades, pero difícilmente se puede avanzar sin la ayuda de las administraciones a los ayuntamientos que tienen sus arcas vacías, como vacíos están de vecinos.

Llegan además malas noticias para las Cuencas Mineras porque el gobierno anuncia la práctica desaparición de las inversiones del Plan Miner, que trataba de suplir el abandono de la tradicional minería con otras actividades económicas que evitasen la muerte definitiva de numerosos pueblos de la comarca. Se supone que todos deberíamos poner nuestro grano de arena para evitar semejante catástrofe, porque si hay una inversión que merezca la pena es la de evitar que el medio rural termine siendo el lugar de vacaciones que sirve como decorado de cartón piedra a unos pueblos sin ninguna vida.

Nuestra Asociación está dispuesta a apoyar cualquier iniciativa municipal que permita mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en el pueblo todo el año, de las que acuden en vacaciones para disfrutar de su paisaje y su patrimonio, de los amigos y turistas que nos visitan y nos recuerdan la riqueza, a la que pocas veces hacemos caso y que nos rodea.

SUMARIO

<u>Página 1</u>	<u>Editorial</u>
<u>Página 2</u>	<u>Sumario</u>
<u>Página 3</u>	<u>Matacía popular 2011</u>
<u>Página 4</u>	<u>Noticias e informaciones</u>
<u>Página 6</u>	<u>Mural de las Jornadas Culturales 2011</u>
<u>Página 8</u>	<u>Crónica del día de San Miguel</u>
<u>Página 9</u>	<u>En la feria de Loscos</u>
<u>Página 10</u>	<u>Remembranzas de mi “agüelo”</u>
<u>Página 15</u>	<u>Perlas en la red</u>
<u>Página 16</u>	<u>Memoria de una vida: Luis Redondo Burillo</u>
<u>Página 26</u>	<u>Huesa, Anadón y el puente sobre el río Marineta</u>
<u>Página 31</u>	<u>Corrales, corralizas y parideras (1)</u>
<u>Página 35</u>	<u>Noticias de ayer</u>
<u>Página 36</u>	<u>La albahaca</u>



MATACÍA POPULAR 2011

Una cita anual que, año tras año, se ha hecho tradición

La Matacía 2011 fue un año más un éxito. Contó con 166 participantes. Antes de las 9 de la mañana ya estaba el dispositivo en marcha. Los más madrugadores pudieron comenzar la mañana con unas pastas bañadas con moscatel o anís. Mientras la leña comenzaba a arder, dentro del nuevo pabellón se instalaban las ollas con los 25 kilos de judías y Pili comenzaba a repartir las pegatinas que acreditaban la participación en la jornada.

Con las primeras brasas se podía degustar orejica de cerdo con su correspondiente ajoaceite. Poco a poco iba llegando la gente y para el almuerzo ya éramos más de 100 los que podíamos apreciar lo bien que sienta una tajadica de panceta con un buen trozo de pan.

Mientras las judías se iban haciendo a fuego lento y la primera sartenada se dejaba notar con un olor especial, se empezaban a instalar las mesas para la comida. Debido al buen tiempo que nos acompañaba se decidió sacar las mesas a la calle y aprovechar así el calor del sol.

¡Todo marcha bien! La degustación de la primera sartenada es un éxito y se apañan las judías con el aceite que ha soltado ésta. El resto de la carne (aproximadamente 100 kilos) ya ha comenzado a tomar color en el resto de sartenes.

¡La comida está lista y todo a punto para empezar a comer juntos! Los comensales ordenadamente pasan a por sus judías y posteriormente a por la sartenada.

De postre unas magníficas mandarinas compradas a Visi y café de puchero. Se concluyó la comida con un bingo social que fue el encargado de poner las risas y el nerviosismo al público asistente.



Ya por la tarde-noche todos aquellos que todavía tenían ganas de fiesta y, acompañados por el calor de la lumbre todavía encendida, se cenaron los restos que habían quedado de la comida acompañados por unas patatas asadas.

Concluyó el día en las escuelas viendo el partido de fútbol todos aquellos que quisieron.

Durante la jornada se pusieron a la venta los Calendarios Huesa 2012 con fotos del pueblo y alrededores al económico precio de 3 €. Si alguien se quedo sin él, puedo adquirirlo en el bar del pueblo o pidiéndoselo a cualquier miembro de la junta.

Por último, los miembros de la Junta queremos agradecer de todo corazón, la colaboración y ayuda recibida por todos los asistentes para el correcto desarrollo de la actividad, así como de vuestra asistencia. Esperamos que estuvierais a gusto y pasarais un buen día.

¡¡¡GRACIAS Y HASTA EL AÑO QUE VIENE!!!

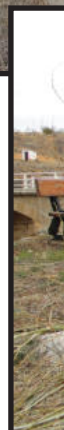
NOTICIAS, INFORMACION

Todavía son muchas las personas que atesoran en sus casas fotografías de indudable interés para reconstruir la historia del pueblo. A todos os pedimos vuestra colaboración para que puedan ser conocidas y publicadas en la Revista o en exposiciones. Poneos en contacto con cualquier persona de la Junta o en el correo de la Asociación:

huesadelcomun@gmail.com



Y otra vez han vuelto a actuar los vándalos. Por si fuera poco las pintadas en un paisaje tan bonito como la cueva de la Canal y los arcos del puente nuevo, ahora se han dedicado a emborronar absurdamente los pilones de la carretera ¿Por qué no les dará por limpiar en vez de ensuciar?



NES, CONVOCATORIAS



El CINTA (Centro de Información Territorial de Aragón) ha publicado una valiosa relación de toponimia, que pone a disposición de todos los interesados a través de la cartografía y la web del Gobierno de Aragón.

Se trata de la versión preliminar de un vasto empeño y pide colaboración para depurar posibles errores de la misma. Aquí, los conocedores de las partidas de cada **localidad aragonesa** pueden aportar su conocimiento del terreno y la tradición para corregir aquellos errores que fuentes orales y escritas han introducido durante décadas en los nombres de las partidas, balsas, corrales y pequeñas zonas que existen en cada término municipal.

Este es el enlace a la relación de topónimos por municipios:

<http://idearagon.es/toponimia/relacion.htm>

Este es el enlace a la relación de fuentes utilizadas:

<http://idearagon.es/toponimia/fuentes.htm>



Como todos sabéis el domingo 4 de Marzo se celebró el día del árbol. El punto de encuentro era la zona que hay entre el merendero y el puente; sobre las 10 de la mañana comenzaron a llegar los voluntarios. Las tareas fueron diversas: podar los sauces y demás árboles de la zona, limpiar la ribera del río, despejar el acceso al mirador y plantar rosales y romeros. También se podaron los árboles de la zona del “mentidero”.

Conforme iba avanzando la mañana se iban sumando más voluntarios, alcanzando finalmente más de una veintena de manos amigas. Incluso pudimos contar con la colaboración de gente; dos familias que, aun no siendo de Huesa, habían visto el anuncio en la web y se habían acercado a echar una mano. Mientras los mayores nos encargábamos de las tareas más difíciles, los más pequeños se dedicaron a plantar los romeros y rosales, aprendiendo así esta labor.

Una vez finalizada la jornada y para recuperar fuerzas, se ofreció un pequeño almuerzo en el que se pudo degustar: morcilla, longaniza, chorizo, panceta y una exquisita tarta de queso que habían traído nuestros amigos foraneos.

Gracias a todos por vuestra colaboración. Nos vemos el año que viene en la siguiente edición.

Mural

Concurso
gastronómico
con tapas de
primera calidad

Comiendo en Encinacorba.
Excursión a Cariñena y
Fuendetodos.



de las

El grupo de Huesa en la excursión a
pie a Maicas

Trabajando con
esfuerzo diversas
manualidades
en las escuelas
(taller de
bisutería).





Tornadas



Los dos equipos de chicas y chicos
antes de jugar el partido Blesa-Huesa



Culturales

CRÓNICA DEL DÍA DE SAN MIGUEL

Por José Burillo Fleta

El día 1 de octubre se celebró en Huesa el día del patrón, el arcángel San Miguel. Aunque la festividad es el día 29 de septiembre, para que pudiésemos asistir más personas se retrasó al sábado siguiente.

A las 12 tuvo lugar la Santa Misa, oficiada por mosén Tomás (ese día contaba con ayuda) y, a continuación, en la Iglesia cantaron la aurora (que también habían cantado el día 29 por la mañana) correspondiente al día de San Miguel. Miguel Mercadal, Mariano Plou, Manuel Plou, Santiago Herrero, José Blasco, Miguel Mairo y Celso Andreu interpretaron la siguiente aurora:

Noble y esclarecido soldado,
San Miguel Arcángel nuestro gran patrón,
con su fe consigue la victoria,
triunfo de la historia del fiero dragón.
¡Y a su imitación!
Triunfaremos todos de lo mismo,
 viniendo al Rosario con fe y devoción.

Posteriormente nos dirigimos (más de 100 personas) a dar buena cuenta del magnífico vino español con que nos obsequió el Excelentísimo Ayuntamiento. La invitación se realizó en las “nuevas barbacoas” del Tiro Bolo, que con este acto quedaron inauguradas. Tras una breve bendición realizada por mosén Tomás, procedimos a dar buena cuenta de las riquísimas tortillas y huevos rellenos, entre otros manjares, que nos estaban esperando.

Gracias al Ayuntamiento por la invitación y a todos por vuestra asistencia.



EN LA FERIA DE LOSCOS

EXPO ALBAYAR - 2011
FERIA DE SAN ANDRÉS
Dirección de la Organización
Ayuntamiento de Loscos C/ Horno 7,
LOSÇOS. 44493-TERUEL
Teléfono y Fax de contacto: 978.739.050
Otros: 655.914.447, 670.861.100
Correo-e: feria@loscos.info
En internet: <http://feria.loscos.info> y
<http://www.facebook.com/expoalbayar>

Javier Martínez Diestre

Yallí estuvimos participando en la feria de Albayar. Es un momento importante para los pueblos del Aguas Vivas y las comarcas de referencia. Allí se muestra la vitalidad de las asociaciones, de los ayuntamientos...los proyectos y las todavía pocas realidades. Por eso decimos que nos produce un poco de sana envidia que Loscos demuestre una gran capacidad de organización y de participación ¡Ójala podamos ver algún tipo de evento de este o de otro tipo en nuestro flamante pabellón!

Por la mañana temprano, un grupo de esforzados -Esther, Susana, Carmen, Jesús y el que firma- recogimos los “bártulos” y nos plantamos en Loscos. Allí instalamos el stand que nos correspondía con nuestras revistas, nuestras fotos, nuestras publicaciones... y pudimos visitar el resto de la muestra: empresas, asociaciones, artesanos.

El domingo, día 4 de diciembre, a las 12 de la mañana, se procedió a la inauguración oficial. Tanto nuestro presidente, Jesús Blasco, como nuestra alcaldesa, Ermerinda Sinués, tuvieron ocasión de agradecer la invitación a la feria e invitar a todos los presentes a la presentación que íbamos a realizar por la tarde.

Posteriormente, disfrutamos de una buena comida en el restaurante de Loscos, donde pudimos conversar con algunos de los asistentes a la feria.

Finalmente, por la tarde, ante un nutrido público, realizamos una presentación del pasado y del presente de nuestro pueblo, de su patrimonio histórico y paisajístico, de sus posibilidades de cara al futuro.

A lo largo del día tuvimos la ocasión de conversar con numerosas personas interesadas por Huesa, por sus gentes y por la Asociación. También, al reclamo de la feria, nos pudimos encontrar con varios huesinos que acudieron a visitarla.



Inauguración de la Feria con participación de nuestro Presidente y Alcaldesa de Huesa

Remembranzas de mi agüelo (1)

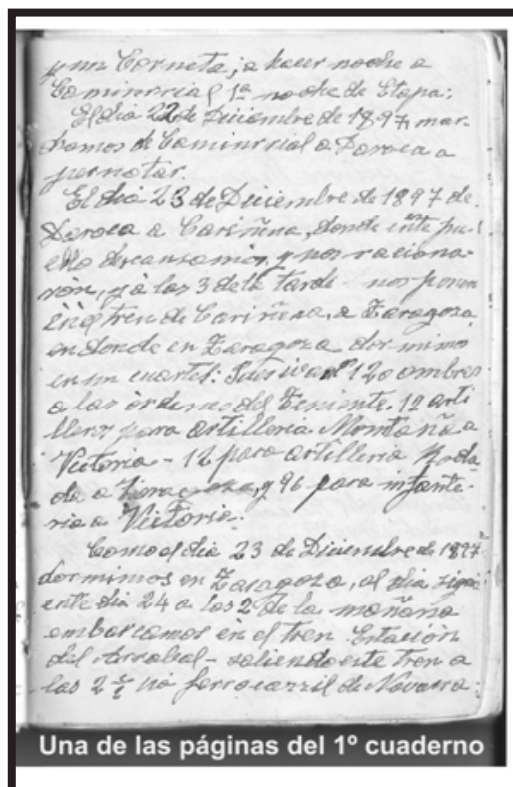
Miguel Ayete Belenguer

El de Hayet

Cuántas veces hemos leído y escuchado que tal o cual personaje (principalmente políticos, actores, escritores, tertulianos o famosos) están escribiendo o van a publicar sus “memorias”. Alguna vez hemos parado atención en la noticia que algún militar o viajero da de nuestro pueblo en su diario, pero pocas veces se ha presentado la oportunidad de tener en nuestras manos un “Cuaderno”, yo diría libreta, que confeccionada por uno mismo con diferentes clases de papel (papel timbrado de O.P.¹ y papel Guarro² rayado o cuadriculado y cuartillas lisas) a manera de reciclaje, sirva para anotar o escribir en él diferentes hechos de la vida de uno mismo acontecidas a un ossano y, la mayoría de ellas, sucedidas en su pueblo.

Tal es el caso de unas libretas, dos, que recientemente han sido redescubiertas³ por este autor pertinentes a su agüelo materno. En ellas, mi agüelo, de su puño y letra fue anotando a lo largo de los años diferentes trances ocurridos en su vida. No fue una anotación diaria a estilo de diario, pero sí en fechas muy cercanas a lo acontecido, por lo que su redacción tiene suma importancia. Gracias a su sentido del orden y organización de sus cosas, hoy disponemos de multitud de datos familiares y otros temas de la época en que transcurrió su vida.

Gracias a esos papeles-documentos-recuerdos tan celosamente guardados, entre ellos el testamento de su abuelo fechado en 1859, hemos logrado establecer la genealogía de ocho generaciones del apellido Belenguer en Huesa, esto es, llegar con nombres y apellidos hasta el tatarabuelo de mi tatarabuelo. Otros documentos fechados en 1902 nos dan a conocer el arriendo de una explotación agrícola y la escritura de adquisición de lo que conocimos como “Casa de la Pola” en la C/. del Pollo nº 5,⁴ pero lo que más nos ha impactado son



Una de las páginas del 1º cuaderno

1.- Son las abreviaturas del Ministerio de Obras Públicas.

2.- Este papel “Guarro” rayado, cuadriculado o liso, era proporcionado por su cuñado Pedro José Burillo del que salía defectuoso en la fábrica de papel, más conocida como Batán, de San Juan de Mozarrifar.

3.- Digo redescubiertas porque, aunque conocía su existencia, sólo habían sido ojeadas por encima, nunca leídas con detenimiento.

4.- Es la actual Calle de Juan Najer.

“esos manuscritos” alusivos a su vida personal.

Estos “cuadernos”, comenzados a escribir en 1897 y cuyas últimas anotaciones corresponden a 1952, cuatro años antes de morir, y que han estado “olvidados” más de medio siglo, son la base fundamental de estas evocaciones que con el título de REMENBRANZAS iremos transcribiendo para la revista Ossa y página web de la Asociación. Sí queremos hacer constar que en la transcripción, aunque intentaremos realizarla literalmente, no se tendrá en cuenta las faltas ortográficas del original y otros pormenores de redacción con el fin de no ser repetitivo y ser más ameno al lector.

Para terminar esta introducción, bástame decir que las no-



tas, introducción y biografía son obra del que suscribe y que los números entre paréntesis después del año hacen referencia a la fechas en que fueron anotados en la correspondiente “libreta”.



Este fue mi agüelo: Manuel Belenguer Pérez (Huesa del Común 1879-1956) nació en la casa paterna un 19 de Agosto de hace 132 años. Hijo de Manuel Belenguer Jarnés y Antonia Pérez Duesa, trajo sus primeros pasos por esa Vieja Plaza, El Muro y el B° del Tinte. Su niñez y adolescencia transcurrieron como muchos de los críos de entonces, quizás con alguna penumbra dado el número de hermanos (seis, Manuel, Basilisa, Antonio, María, Arcadio y José), pero yendo a la escuela donde aprendió a escribir leer y hacer cuentas.

Ya de moza aprendió a tocar la bandurria, afición que le proporcionaría después algún pequeño ingreso para la familia al hacer de “tañador” (baile) con otros paisanos adeptos de la guitarra y flauta para el resto de la juventud del pueblo. Entre ayudar a su padre en la pequeña explotación agrícola y ganadera familiar (2 parideras, 20 reses, 2 mulos, 10 fincas, un par de tocinos, algunas gallinas y conejos) y trabajos “para otre” llegó a quinto en 1897 con la preocupación de que tuviese que ir a Cuba, en guerra en aquellos momentos, pero el destino quiso que se librase de ello haciendo el servicio militar en Vitoria, aunque pasó toda “la mili” con la inquietud que, si de Huesa pedían más para ir para allá, él era el primero.

Terminada la mili se caso con Andresa de Gracia Polo en 1905, poco después de la muerte de su padre. Trabajó de mozo de mulas, en los molinos, segador por la ribera y agostero hasta 1911 que ingresó de Peón Caminero.

Desde su ingreso en O.P. hasta su Jubilación en 1949, recorrió varios lugares. El primero de ellos fue en la Puebla de Híjar, desde donde pasó a la “casilla de Maicas” de al lado de “La Venta”, donde ascendió a Capataz. De aquí marchó a Cantavieja, después a Pancrudo, casilla de Rillo; de nuevo Pancrudo, donde nació su única hija (Josefina) y por fin a su pueblo natal, Huesa del Común, al inaugurarse la Carretera que pasa por dicho lugar; donde se jubiló un 20 de Abril de 1949. Con posterioridad, ya jubilado, lo

fueron a buscar sus antiguos Jefes para los trabajos de demarcación e inicios de la carretera que va de las Planas a Monforte.

En su Pueblo pasó la dictadura de Primo de Rivera, la 2ª República, la Guerra Civil, donde fue vejado y estando en el punto de mira de los que mandaban de izquierdas, y la posguerra con sus penurias y carencias. Le tocó ver la larga enfermedad de su esposa y la muerte de esta a una edad bastante temprana. Ya viudo, el casamiento de su única hija y el nacimiento de su nieto palió su soledad y con una edad avanzada sufrió varios achaques y la maligna “verruga” que tras varios viajes a Teruel y Valencia para la aplicación sesiones de corrientes, radioterapias y curas, le truncó la vida una noche del 2 de Marzo de 1956 cuando contaba 77 años de edad.

SERVICIO MILITAR ¹

AÑO 1897 (21 de Enero de 1900). El día 1º de Enero del año 1897 fui alistado al servicio militar por el Excelentísimo Ayuntamiento en este pueblo de Huesa del Común. En los días 1 al 10 de Marzo de 1897 fui proclamado para hacer la declaración de Soldado.

En los días 10 al 20 de Marzo del mismo año fue verificado el Sorteo de quintos², primer sorteo que se verificó en los pueblos en aquella época, en que Manuel Belenguer Pérez fue agraciado con el nº 13 disponiendo esta quinta con 21 Reclutas.³

El Excelentísimo Gobierno viéndose agobiado y precisando por la “Guerra de Cuba” abrevio el llamamiento de la quinta y Remplazo de 1897. En el mes de octubre de 1897 se recibió una orden que todos los mozos de dicho Reemplazo se reincorporaran en sus pueblos y en sus casas.

Por los días 10 al 12 de Diciembre de 1897 recibió el oficio el Sr. Alcalde con el llamamiento de 4 Reclutas para “Cuba” y 4 Reclutas para España, marchando los de Cuba⁴ algunos días antes. El día 17 de Diciembre de 1897 salí yo, Manuel Belenguer Pérez, Simón Gracia, José Sinués y Elías

Serrano, hacia Teruel para entregarnos en caja de Reclutamientos el día 19 del mismo mes. Ese día in-



1.-Antiguamente, los ejércitos eran de corte mercenaria. Se reclutaban los soldados por el tiempo exacto que duraban las guerras. Escogían normalmente a vagos, mendigos y marginados. Una vez terminadas las batallas, volvían a sus lugares de origen, generalmente, con el botín que habían expoliado en los asaltos de las poblaciones, además del sueldo, paga o “soldada” con que eran contratados.

Aunque anteriormente ya existió, en 1.705 la dinastía de Borbón introdujo el sistema de reclutamiento forzoso, pero fue hasta el 3 de noviembre de 1.770 cuando el rey Carlos III dictó una Ordenanza en la que uno de cada cinco jóvenes en edad militar (las Quintas), entre los 18 y los 40 años, mediante sorteo, tendrían que incorporarse cada año al Ejército. Sus nombres se extraían del padrón de mozos que formaban el censo militar. Ir a la mili era “servir al Rey”.

2.-El nombre de “quinto” proviene de la contribución de sangre u obligación de servicio militar que Juan II de Castilla (1406-1454) impuso durante su reinado, según la cual uno de cada cinco varones debía servir en el ejército, disposición que Felipe V retomó en 1705. Con esta orden se pretendía acabar con los privilegios de las clases más favorecidas a la hora de incorporarse a filas para realizar el servicio militar. Para ello se tomaba como base el censo de cada localidad del que se extraían los mozos reclutables, se realizaba un sorteo para decidir por qué mozo se empezaba a contar, y se agrupaban en grupos de a cinco. El último mozo de cada uno de estos grupos debía incorporarse forzosamente a filas. La fórmula perduró hasta nuestros días, desapareciendo tras la supresión del servicio militar obligatorio el 31 de diciembre del año 2001.

Por ello se llama quintos a los mozos desde su sorteo hasta la incorporación al servicio. Se dice entrar en quintas por cumplir la edad necesaria para entrar en sorteo. Y ser de la misma quinta por entrar en el mismo sorteo al haber nacido en el mismo año.

3.-Mozo que, declarado útil para el servicio militar, no es llamado inmediatamente a las filas.

4.-Conocemos con certeza el nombre de uno de ellos, Joaquín Ayete Herrando y los tres restantes tenemos alguna información que podía tratarse de un Pérez ¿quizás el “tío Vitorian?”, un Bernal “de los Lerines” y uno de los “Custodios”.

gresamos en caja de Teruel, permaneciendo 2 días allí.

El día 21 arreamos en marcha “andando” a las órdenes de un teniente, un sargento, un cabo y un corneta, a hacer noche a Caminreal, 1ª noche de Etapa. El día 22 de Diciembre de 1897 marchamos de Caminreal a Daroca a pernoctar.

El 23 de Diciembre de 1897 de Daroca a Cariñena, donde en este pueblo descansamos y nos racionaron, y a la 3 de la tarde nos ponen en el tren de Cariñena a Zaragoza para bajar en Casablanca. En Zaragoza dormimos en un cuartel, pues íbamos 120 hombres a las órdenes del Teniente, 12 artilleros para Artillería Montaña de Victoria, 12 para artillería Montaña de Zaragoza y 96 para infantería a Victoria.

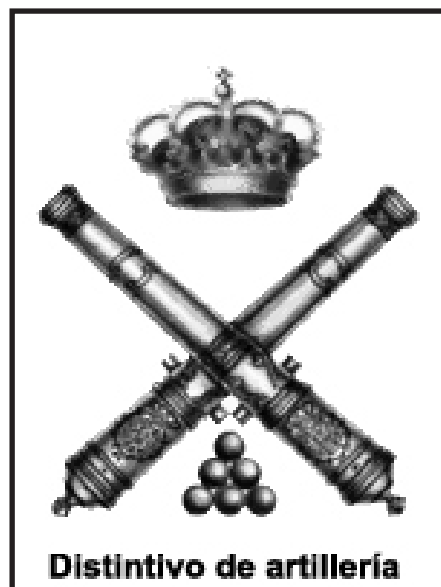
Como el día 23 de Diciembre de 1897 dormimos en Zaragoza, al día siguiente, día 24 a las 2 de la mañana embarcamos en un tren en la Estación del Arrabal, saliendo a las 2 ½ vía ferrocarril de Navarra a pasar por Miranda de Ebro donde cambiamos de Tren para seguir con dirección a Victoria.

A Victoria llegamos a las 4 de la tarde del día 24 día de Navidad y inmediatamente fuimos recibidos por el Sr. Oficial de Guardia de día y de seguida reincorporados en la 4ª Batería del 2º de Montaña.

Continúe mis servicios unos días hasta el 1º de Enero de 1898 que pase al hospital para comprobarme la palpitación de corazón, siendo aprobado útil bien para el servicio.

En el mes de Marzo del año 1898 me destinaron de ordenanza 1º del Parque del Regimiento, encargándome de los cañones y municiones, cajas y utillajes de la 4ª Batería, con el sueldo de 12 pesetas mensuales y a continuación fui nombrado Artillero 1º de mi Grupo por el Coronel y el Sr. Capitán de mi Batería D. Víctor Pérez Vidal. En estos servicios transcurrimos todo el año 1898 en que llegamos a fines de Diciembre del mismo año.

El día 1º de Enero de 1899 caí enfermo con “conjuntivitis catarral” y por el Sr. Médico del Regimiento, D. Miguel Jardiel, fui destinado al Hospital Militar de Victoria. Desde el día 1º de Enero de 1899 hasta el 22 de Mayo del mismo año, día de la Patrona de mi pueblo, permanecí en el Hospital, “5 meses menos días”, dándome de alta y reincorporándome ese día a mi Batería y Regimiento y encargándome de mi cargo como es natural.



Tres días transcurrieron después de llegar yo, cuando el martes fui destinado a la 4ª Batería de Bilbao. El día 26 de Mayo salió mi Batería para Bilbao, siendo destinada al castillo en Algorta y empleando 3 días de marcha desde Victoria hasta esa localidad. El día 30 de Mayo emplazamos la Batería en el castillo de Algorta, permaneciendo hasta mediados de Octubre, estando en dicha plaza 5 meses aproximadamente.

El día 16 de Noviembre de 1899 salió la Batería para incorporarse al estandarte, siendo reincorporados al Regimiento de Victoria el día 19 del mismo. En la Revista de comisario de estas fechas fui ascendido a cabo 1º para mi Batería en Victoria por El Comandante Mayor Ramón Rutocofre.

En la misma situación que la nota anterior permanecí en el Regimiento prestando servicios de cabo 1º igual, más el cargo de limpia piezas, ó sea, ordenanza 1ª del Parque hasta el día 21 de Enero de 1900 en que salí para Huesa del Común- Teruel- en uso de Licenciado¹ con licencia ilimitada

AÑO 1912. (1912)- El Capitán General de la 3ª Región: Concede Licencia Absoluta por haber permanecido doce Años en el servicio Militar desde la fecha de su ingreso en caja según la disposición en los Artículos 2º y 7º de la ley de Reclutamiento, al Artillero 1º Manuel Belenguer, hijo de Manuel y Antonia natural de Huesa del Común, Juzgado de 1ª instancia de Montalbán, Provincia de Teruel, que nació el día 19 de Agosto de 1878, y tiene de oficio labrador y su estado casado.

Fue alistado en el Remplazo de 1897 y clasificado como soldado declarado y por haber permanecido 12 años en el servicio Militar y habiendo prestado los servicios que se ven al dorso y por haber permanecido y cumplido su compromiso en el Ejercito Militar expido la presente en Valencia a 1º de Agosto de 1912.

El Comandante mayor
José León

El Teniente Coronel
Joaquín Ferran

Firmado:



Fuente de consulta:



Villa de Huesa, otoño del 2011

1.-.- DURACIÓN DEL SERVICIO MILITAR A TRAVÉS DE LOS AÑOS: 1800 - 8 años, 1821 - 6 años, 1837 - 8 años, 1867 - 4 años, 1881 - 3 años, 1912 - 3 años, 1924 - 2 años, 1930 - 1 año, 1943 - 2 años, 1968 - 18 meses, 1984 - 1 año, 1991 - 9 meses

PERLAS EN LA RED

Vivencias de mi niñez

A veces encontramos en el océano de internet pequeños tesoros anónimos como estos recuerdos que nos hablan de un tiempo perdido y de una niñez añorada. Queremos traerlos a la revista para que, suponemos que muy pronto, sepamos quién es la autora de estas vivencias.

En Huesa había bastantes alfarerías. Todos hacían las mismas piezas: cántaros, botijos y botijas de rallo que, al beber, estas botijas de rallo, cantaban, que decíamos entonces.

Las piezas de cada alfarero se conocían por sus forma. Bueno, las conocíamos la gente del pueblo.

Un buen día nos fuimos con mi amiga Ángeles, más conocida por “Geles” a las alfarerías. El señor Juan Miguel estaba trabajando y, sin decirle por favor ni cosa parecida, le pedimos cántaros defectuosos que nos los daba para hacer macetas para poner flores. Las cortábamos por la mitad con una piedra y ya estaba la maceta. Era difícil, pero lo hacíamos a la perfección.

El buen hombre nos dijo que no tenía, pero nosotras los habíamos visto por una raja de la puerta que estaba rota, pero cerrada por dentro. Era un almacén a pocos metros de donde el señor trabajaba ¿Qué hacemos? Vaya, qué hice yo. Sin pensarlo, me subo por una leña que tenía para cocer los cántaros que estaba haciendo y la leña daba ascenso a un segundo piso. Me subo a la leña, rascándome las piernas y me meto por un ventanico que daba al segundo piso, que estaba lleno de agujeros, y bajé al primer piso que era donde estaban los cántaros. Ya abajo, mi amiga se quedó fuera. Ella era más “fina” que yo y no se atrevió a meterse.

Cuando yo ya estaba buscando los cántaros, se asomó a la grieta de la puerta y me dijo: ¡Ay, mañana, que viene el tío Juan Miguel! Yo pensé: ¡Tierra, trágame!

Pero el buen hombre no se enfadó. Era primo hermano de mi padre y venía muchas veces por casa.

Bueno, así quedó la aventura. Pero todavía no había terminado. Luego, al anochecer, se presenta mi amiga en casa como muchas tardes y me dice: ¡Ay, mañana! Que está el tío Juan Miguel en mi casa y ha dicho que va a venir a hablar con tu padre. Me dio un buen susto con lo recto que era mi padre, pero ella no pudo aguantarse y empezó a reírse mucho y yo ya vi que era una broma que me había gastado. Le exclamé: ¡cacho bruja, te voy a matar!, pero no llegó la sangre al río.

Me dio cuatro besos y abrazos y, como no hay mal que por bien no venga, nos ha servido para reírnos siempre que nos juntamos. Así que tuvo un final feliz.

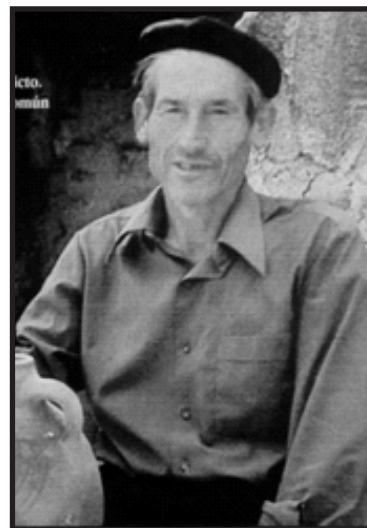
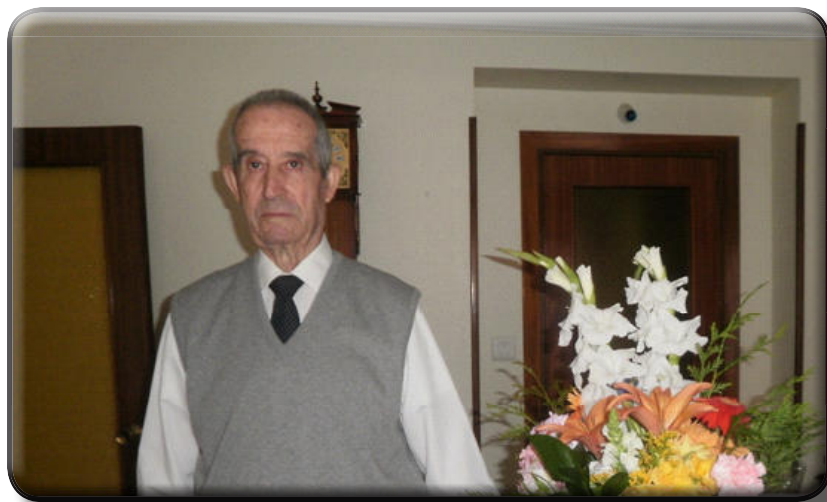


Imagen actual de los alfares de las ollerías. Debajo, fotografía de Pablo Benedicto, el último alfarero de Huesa.

Memoria de una vida

Luis Redondo Burillo



Siguiendo con mi labor de entrevistar a gente que colecciona vivencias y experiencias irrepetibles, este verano tuve la oportunidad de conversar con Luis Redondo Burillo, un hombre emprendedor, conocido no solo en Huesa del Común sino en muchos kilómetros alrededor por sus múltiples facetas y oficios.

Fue la tarde del 5 de agosto cuando, junto con su esposa Alianza, lo encontré en el arco de la Virgen del Pilar. Su sobrina Esther ya le había hablado de mi interés por mantener esta entrevista, que comparto con todos los lectores de Ossa.

Con la amabilidad que le caracteriza me ofrece pasar a su casa. Nada más entrar reconozco el patio y el cuarto donde tantas veces había ido a comprar carne. Luis, hombre de altura, gracioso, bromista y con la sonrisa un poco truncada por el dolor de los últimos años me comenta que su vida ha sido un tanto especial.

VAMOS A PONER A PRUEBA SU MEMORIA. ¿QUÉ RECUERDA DE SUS ABUELOS?

Por parte de mi padre poco, porque era “expósito” es decir no tenía padres. Solo sé que vivían aquí pero no he convivido con ellos. Se llamaban Joaquín Serrano y Ángela Burillo, éstos hicieron de padres de mi padre, vivían donde tengo yo la cochera en la Plaza Vieja. Parece ser que tenía una hermana que no la conocí y tenía también aquí dos que aun me decían algo, la Petra y la M^a Cruz que cuando nació Luisito vino a verlo.

A mi abuelo materno lo mataron cuando mi madre tenía tres años.

¿HAN LLEGADO A CONTARLE QUÉ PASÓ?

La cosa fue que en su día litigaron por un hornillo de yeso, de esos que estaban en el Almadeo, donde el estrecho de las canales. Allí lo mataron.

Él venía de por leña, los vio y le dijeron sube, sube; dejó una escopeta que llevaba y una yegua con carga y se acerca hasta allí donde se encuentra con tres que lo mataron; 30 cuchilladas. Más tarde, cuando bajaban hacia el pueblo se encuentran con unos primos de mi abuelo y el tío Manuel Polo que al reprenderles lo matan también, si bien otro de ellos quedó herido y es el que pudo contar todo.

Este abuelo se llamaba Domingo Burillo y mi abuela Joaquina Polo; era muy pita y tenían la casa donde vive la Carmen en la calle El Volante.

Al quedarse viuda, mi abuela se volvió a casar. Es la única abuela que he conocido y estuve mucho con ella.

¿CÓMO SE LLAMABAN SUS PADRES?

Mi padre se llamaba Tomás Redondo Expósito y mi madre Emilia Burillo Polo, de profesión jornaleros. Un 15 de junio de 1936 mi padre murió con 40 años, de una pulmonía. Cuentan que yendo a por leña se le escapó un macho y sudó mucho corriendo, bebió agua en un charco y de ahí parece ser que enfermó.

Así que se queda mi madre viuda, embarazada de ocho meses y tres hijos más, siendo yo el mayor con 12 años. Con 35 años y sin haberes, tuvo 7 hijos pero 4 murieron.

Mi madre era alta y delgada. Murió el 18 de mayo, tenía 85 años. Eran tres hermanas: Paca, Julia y la Dora, mi segunda madre.

NACE PUES EN UNA ÉPOCA DIFÍCIL

Era un martes 13 de enero de 1924 cuando nací estando mis padres de jornaleros en Yerna, masía de Huesa del Común. Hacía mucho frío. Menudas trapisondas pasaron, según me contaron.

Se pone mi madre de parto y bajó mi padre con una yegua que tenía a buscar a la tía Borronica que se dedicaba a recoger los partos. A toda prisa suben pero cuando llegaron ya había nacido. Entonces los que sobrevivíamos es que éramos fuertes, se morían muchos al nacer o poco después. Mi madre, de siete quedamos tres.

SU MADRE SE QUEDA VIUDA Y CON TRES HIJOS QUE ALIMENTAR...

Gracias a que ella era muy lista y trabajadora pudimos salir adelante.

Después de uno de los partos en que murió la criatura, mi madre se fue a Zaragoza a criar a uno que se llamaba Ángel, de los Pallarés, propietarios grandes de maderas. Estuvo allí un año, separada de mi padre. El siguiente en nacer fui yo.

Éramos siete hermanos: Joaquina, Domingo, Joaquín, Yo, Tomasa, Ezequiel y Tomás.

Cuando tenía yo 5 años se bajaron de la masía

de Yerna a vivir a la replaceta del arrabal. Allí hemos vivido siempre y es cuando empecé a tener amigos como Pedro José que vivía allí cerca, donde tu tía Matilde.

En agosto nació el otro hermanico, así que nos recogió mi abuela Joaquina.

Me acuerdo que dormíamos todos en la misma cama. Cuando iba a nacer el chico me dijeron Luis bájate a cuidar la era, que la teníamos ahí donde están ahora las escuelas; era el mes de agosto y estábamos trillando. Cuando volví por la mañana ya teníamos otro hermanico, se llamaba Tomás por mi padre.

Yo a la Tomasa le llevo 6 años, después va Ezequiel que le llevo 9 años, los otros se murieron.

AL SER EL MAYOR TUVO QUE SER EL CABEZA DE FAMILIA.

Más bien el padre; si no hubiera sido por mí, mi familia hubiera desaparecido.

Yo desde los 9 años iba al ganao. Aún vivía mi padre; tres años después muere mi padre el día 15 de junio y viene la guerra.

Aguantamos viviendo una temporada en casa de mi abuela. Entonces ya tenía de amigos a Ángel Pérez, a Pedro Fleta, tu padre, y a Pedro José Pastor. Éramos amigos desde pequeños, yo iba al ganao y por las tardes venían a esperarme, siempre fuimos amigos.

No pude ir a la escuela; bueno una temporadica durante la guerra cuando estábamos en la colectividad, entonces nos daban bien de comer y también nos hacían escuela, no recuerdo si era un tal Manuel el Mauricio o Villavieja. Si eso se puede llamar ir a la escuela.

Un día vino el tío Tronera y me dice: “Redondo, venga tú que eres muy alto a pisar fideos, que tienes que mantener a tu familia”. Nunca se me olvidará. Hacían fideos ahí encima de casa de Julián, a la izquierda, el tío fidiero que se llamaba Eusebio y ella Antonina. Me querían mucho.

Tenía muy claro que no quería ser pastor, pero no había otra alternativa para darles de comer a mis hermanos. Eso sí, aprovechaba cualquier ocasión para traer algo a casa, cogía nidos, huevos de perdiz y hasta alguna liebre. Estuve de pastor para los Flores y los Juanramones. Cuando llegaba del ganao tenía la alegría de que me esperabann



Luis con sus amigos Pedro Fleta y Pedro José Pastor en Huesca (año 1943).



Ángel Pérez, Pedro Fleta y Luis Redondo esperando el pan en la Tajada (Agosto, 2011).

mis amiguicos, que éramos amigos, pero de verdad

A tu abuela Lorenza la recuerdo con mucho cariño, era la mejor mujer que he visto en el mundo, me quería mucho porque veía lo que pasaba. Cuando la guerra allí nos subíamos con ellos. Recuerdo que estábamos en la bodega del Pajalarga cuando entraron los nacionales.

El día del bombardeo el susto que me di. Íbamos 3 ó 4 y ahí, encima de la balsa, oímos la explosión y, en vez de venir a casa, nosotros a nuestra marcha, al ganao sin ningún talento y mi madre toda asustada porque no sabían qué me habría pasado.

Yo insistía que no quería ser pastor pero dijeron que tenía que ir a Yerna y mi pobre madre dijo: “en todo caso que le dé de comer una que se llamaba Feliciano para que no suba y baje con el mal tiempo”, porque ya sabes que Yerna está lejos del pueblo. Es que había que subir y bajar todos los días andando. Así que entre que yo no quería y mi madre le preocupaba que pasara tanto frío, quedamos mal y me vine a casa.

Nos quedamos sin jornal y asustadicos.

CÓMO LOGRÓ SALIR DEL APURO.

Empezamos con el estraperlo. Teníamos que vivir de algo. Estamos hablando del año 43 ó 44. Empezamos con mi madre a comprar y vender huevos. Íbamos a Lécera a por mercancía. Mi madre se traía 20 litros de aceite, 8 ó 10 kilos de jabón y también tejidos, le encargaban pantalones de pana. Y así iba ganando mi pobre madre lo que podía.

NO ERA FÁCIL VIAJAR EN AQUELLA ÉPOCA.

Íbamos de aquí en el coche de Rosendo a Plou y de allí con el tren de Utrillas a la estación de Lécera; desde allí hasta el pueblo había uno que se llamaba Ramón y nos llevaba y nos traía.

AHÍ COMIENZA SU ESPÍRITU DE COMERCIANTE.

Sí, yo quería jaleo. Desde que nací creo que he sentido eso de ser comerciante.

En un viaje que iba solo cargué unas garrafas grandes de aceite y 40 kilos de jabón.

Cuando llevábamos medio camino de Lécera a la estación, dice el tío Ramón “huele a aceite” y es que se había roto una garrafa. Imagina la pérdida teniendo en cuenta que valía entonces 50 pesetas el litro. Llego a la estación y estaba llena de guardias...por un momento me sentí perdido... con que cojo el barral y lo pongo arriba por donde se subía al tren y dejo también el cajón del jabón ¡Que sea lo que dios quiera!... Resultó que habían robado en la Caja de Utrillas y había 20 ó 30 guardias. Empezaron a pedir a todos el carnet, yo no llevaba ningún tipo de documentación, así que quieto y a esperar... pero asombrosamente nadie me dijo nada.

Le dije a mi madre yo a esto no voy ya más.

POR ESO DICE QUE SIEMPRE HA TENIDO UN ÁNGEL DE LA GUARDA.

Si, no todo ha sido bueno como ya sabes pero...

El factor principal en esta vida es querer trabajar, y el que trabaja a gusto, si no es vino, es agua; si no cebollas, ajos. Querer trabajar: ese es el factor principal. No solo es trabajar cavar; es igual estudiar que un oficio, lo que sea.

ERA DURO TRABAJAR EN ESAS CONDICIONES.

La necesidad te hace despierto.

Mi madre subía a vender a Fonfría, Anadón, Rudilla... en el coche de Rosendo.

ESTAMOS EN LA POSGUERRA, EN UN PUEBLO QUE HA SUFRIDO UN DESGASTE TREMENDO Y USTED COMO OTROS MUCHOS INTENTANDO SOBREVIVIR.

Siempre he estado convencido que he

Casa en la que vivió Luis Redondo con su familia en el Barrio Alto.



A la izquierda en la foto, casa actual de Luis y Alianza donde estaba la carnicería en la Plaza Nueva.



tenido un ángel que me ha protegido.

Mira lo que pasó. Arreglan el puente de los batanes, destruido en la guerra. Era la posguerra y todos querían trabajar...Mi madre habló con el cabo, el padre de la Josefina Belenguer para pedirle si podía meterme a trabajar con él de pinche, de lo que sea. Cuando me lo comunican a mí, contesto que encantado. Trabajé con Modesto que hacía de representante, me quería con locura. El tío Belenguer lo convenció diciendo éste es muy alto”, parecía que tenía 17 ó 18 años, así que me dijo: si viene alguien a preguntar tu di que tienes 18 años. Ganaba igual que ellos, eh. Un día, al cruzar el río, vio cómo se me doblaban los tobillos, de delgadico que era, al trabajar dentro del agua se sufría más, y me dijo mira tú aquí fuera, en el campo donde hacían el arco del puente; la gente era buena.

Rematamos y nos íbamos a ir a Plou, cuando un día apareció por allí Julio Salueña, iba agachadico el pobre porque no podía casi andar, estaba mal de los riñones...Era el padre de la Anita y de la Consolación, dueño del molino de los Batanes. Me pregunta: “Cuántos años tienes chaval” - 18, le contesto - ¿”En qué año naciste”? - en el 22 (lo tenía previsto), y creyeron que era verdad. A continuación me propone ir de criadico con él al molino. -Sí, le contesto, pero y mis hermanos y mi madre qué han de comer. “Toda la harina que necesiten, con dos anegüicas de harina tienen bastante”. El pan entonces era negro. Se lo digo a mi madre, y encantada. Allí estuve 3 años con ellos, en el molino de los Batanes. Entonces me cargaba yo todas las talegas porque él estaba de los riñones y no podía. La Salvadora me quería mucho.

Pero yo quería ser más, quería tener un molino por mi cuenta, yo he sido ambicioso y no sé cómo. No he pensado en otra cosa más que en superarme, no me conformaba con lo que tenía y siempre estaba receptivo.

Trabajar en el molino me facilitó conocer a mucha gente; por allí pasaban muchos de otros pueblos...Un buen día me dice uno que le habían mandado recado de parte de un tal Magallón, que tenía autobuses en Zaragoza, que, si quería trabajar con él, me pagaría más. Primero fui con él a ver lo que me daría y me dice que una talega de

trigo, comido y bebido. Le contesté que se lo diría al tío Julio, “si él me da lo mismo me quedará allí pero si no, me vendré con usted”. El tío Julio me dijo “hijo mío yo no te puedo dar eso”

ENTONCES EL PAGO NO ERA CON DINERO.

En aquella época, estamos hablando principios de los 40 el pago era en especie. El tío Julio me daba la harina para que en mi casa no pasaran hambre pero claro un saco de trigo era más.

Esta vida que vivimos ahora me parece un sueño, después de pasar por todo aquello...

ASÍ QUE CAMBIÓ DE TRABAJO.

Más bien de lugar. Era otro molino, en Piedrahita, pasando Monforte. Aquello me pareció lo más cercano al paraíso. Eran ricos, mataban 4 ó 5 cerdos, tenían 120 ó 130 gallinas y cabras...Allí pasé otros tres o cuatro años de mi vida. Cada dos meses venía a traerle las dos taleguicas a mi madre. ¿Tú sabes lo que disfrutaba mi madre que con eso ya le daba para vender harina?

También intenté marcharme a Francia estando aún en Piedrahita, había quedado con uno de Moyuela en marcharme el día 20 y, a los dos días de haber pensado esto, se presenta mi madre allí, que venía de Fonfría, y se me echó a llorar. Se había enterado de mis intenciones. Entre ella y los dueños del molino me convencieron para que no me fuera.

SU ESPÍRITU EMPRENDEDOR HACE QUE SIGA EN LA BÚSQUEDA DE ALGO MEJOR.

Pero ya me planteé que esto del estraperlo no era para mí.

Había venido de Piedrahita y tenía 21 años. Como mi madre era tan buena y tan lista, le dije “sabe que he pensado madre, que podíamos poner carnicería”. Entonces tenía carnicería Santiago el molinero en la calle del Volante, pasada la casa de Silvestre; también tenían carnicería los de la Posada.

Conque la pusimos en el barrio alto, donde vivía mi madre. En el patio, la carneguera y el poso. Yo los mataba... no nos dejaban porque entonces era todo estraperlo pero a mí nadie me dijo nada.

Empecé en marzo o abril.

También tuvimos vacas pero nos fue mal, no vendíamos la leche y las vacas tienen que comer cada día. Además se me murió una, en fin que nos fue muy mal.

A la vez vendía machos, burros, yeguas, lo que se terciaba. Había que salir adelante...

Cuando yo me independicé, mi madre siguió con los negocios, vendía telas, etc.

Hasta intenté que mi hermano pusiera un horno...

NUNCA TUVO PROBLEMAS.

En una ocasión recuerdo que matamos 8 ó 10 corderos y los llevábamos a Zaragoza; de legal nada. Pero como no te puedes fiar de nadie porque el enemigo siempre está al acecho, denunciaron a mi madre y nos quitaron la carne en la estación de Utrillas. Al llegar nos detuvieron, nos informaron que si queríamos alegar algo y no chitamos, tampoco pagamos multa, eso sí, se quedaron con la carne.

Te voy a contar otra anécdota. Yo de joven era un poco tremendo y me compré una pistola porque tenía mis miedos y mis precauciones, luego se la vendí al secretario de Olalla. Lo conté a mis amigos para que lo supieran y así que me tuvieron respeto... Un buen día venía de Monforte con el burro cargado con 40 kilos de café en sacos; al llegar a los batanes, era de noche claro, se trabajaba por la noche, había una luna llena y veo a dos que salen a la carretera. Llevaba en la alforja una fiambarrera de esas que tenían unos garfios que se cerraban a presión; se me ocurrió hacer clic, clac, clic, clac, abriendo y cerrando sabes... y ellos pensaron que era el ruido del gatillo de una pistola y desaparecieron y no los vi más.

PERO QUÉ LISTO...

Listo no, la necesidad.

VOLVIENDO AL NEGOCIO DE LA CARNICERÍA...

Cuando yo tenía 21 años la Tomasa ya entró a la carnicería a despachar.

En 1950 me casé con Alianza Mercadal Burillo.

Vivíamos en la casa al lado de la Lentera y allí pusimos la carnicería.

El primer año mi hermana Tomasa le enseñó a la Alianza la profesión: hay que saber cortar, servir y vender.... Ella era modista y no sabía nada de esto.

Puse la carnicería para marzo y en mayo se muere el pobre hermano de la María de la posada, dicen que de una rozadura en el zapato; ellos también tenían carnicería y cuando ocurre una cosa así se desorganiza la vida, como me ha pasado a mí con la muerte de mi hijo que me ha quitado 10 años de vida, y no siguieron el negocio; claro esto repercutió en que nosotros vendíamos

más, porque sólo quedamos dos carnicerías en el pueblo: la nuestra y Santiago el Molinero. Éste la dejó y puso otra Salvador el Flores, la Mariana, ahí donde vive la Ana Mari en la Plaza Vieja.

Al final me quedé yo solo y la tuve 45 años abierta, que se dice pronto. Nos cambiamos de casa a la que estamos ahora en la Plaza. Era de Pablo Latorre, de los señoritos de Huesa.

A mi mujer no le gustaba este oficio, ella quería seguir cosiendo y le dije "mira: lo que haces tú en un mes, aquí lo ganas en dos días". Mi hermana nos ayudaba y le dábamos la mitad de las pieles. Le cogió el gusto y ha sido una carnicera estupenda. Yo no lo hubiese hecho mejor.

Venían a comprar con una caña, el dinero corría poco, no conservo ninguna. Se cobraba de año en año a cambio de cordericos o dinero, dependía. Una raya era un cuarto de kilo, llevaba un cuaderno donde apuntaba los corderos y se hacían las cuentas tantos kilos te llevabas por tantos corderos. La caña se llamaba "tarja", al final siempre me tenían que abonar ellos ¡Qué pena que no guardo ninguna caña! Era una caña partida por la mitad. Yo tenía una y ellos otra. Cuando venían a comprar las poníamos juntas y hacíamos la raya.

Al final de nuestra actividad vendíamos jamones, pollos, salchichas... nos los traían de Zaragoza.

DEL CORDERO QUÉ SE SACABA.

A los corderos no se les esquilaba, era sólo a las ovejas. Yo no hacía más que ver un cordero y ya sabía lo que pesaba en canal.

La piel, venían los pieleros y se la llevaban. Había que secarla. Los últimos precios que recuerdo eran unas 2000 pesetas por cordero.

SE CONVIRTIÓ EN EMPRESARIO.

Llámallo como quieras, yo llevaba pastores y de todo. En aquellos tiempos no se decía nada, todo era secreto porque había mucha envidia,

Pero mi factor principal ha sido el ganao. Empecé con 8 ó 10 reses a comprar y a vender, y llegué a tener con uno de Rudilla 1000 ovejas, éramos 3 socios. Una vez al mes mandaba un camión de corderos a Reus.

A raíz de entonces empecé a conocer ganaderos de todas partes. Uno de Lérida se me quería llevar con él, pero me puse a festejar con la Alianza y ya me quedé.

Tengo que agradecer mucho a tus abuelos. Las primeras reses que tuve me las pusieron el tío Ramón y la tía Lorenza; las daban a media lana y media cría. Eso antes de la guerra, de zagal. Consistía en que las llevabas, las cuidabas y te daban la mitad de las crías y cuando esquilaban la mitad de la lana. Para nosotros era una ganga.

Mi cabeza no podía parar, veía los negocios claros y no se me ponía nada por delante.

Con el veterinario que murió en accidente, Don Eugenio Ampudia teníamos preparado un negocio de 190 cerdos para poner una granja. Fue en ese viaje mismo, cuando iba a Andorra a preguntar si nos arrendaban un terreno que había sido convento, que tuvo el accidente y murió. Fue un golpe duro porque nos queríamos mucho.

En esta vida hay que ser honrado, porque en los negocios, te prueban. Yo lo mío sí, por encima de todo, pero lo de los demás para ellos.

FUE DE LOS PRIMEROS EN TENER COCHE.

Antes que yo lo tuvo Pepe, también comerciante, el veterinario, el cura.

Empezó a ser imprescindible. Había días que tenía que estar en 6 ó 7 sitios.

¿Y CUÁNDO COMIENZA CON EL AZAFRÁN?

Un día aparecen dos señores muy elegantes y

me dicen a ver si podíamos recoger lengüetas, es decir los drogues de la flor del azafrán.

Así que empezamos a comprar lengüetas. Llevaba, con este negocio del azafrán, 10 ó 12 pueblos. Muchos tiraban los drogues. También compraban la tía Manuela, la estanquera, Carlos en la tienda.

Así fue que nosotros comprábamos y se lo vendíamos a José Codina López que vivía en Calamocha. Este negocio del azafrán era un invento. El pobre Rosendo me dice “¿pero tú ya sabes dónde te has metido?”. Al principio no había más medio de comunicación que el Calamochero, así que le mandaba un cajoncito con 20, 30 kilos y, cada día, carta. Hemos estado trabajando con él 30 años hasta que se jubiló.

Cuando se puso a 1000 pesetas la libra, (250 gramos; antes iba a 100 pesetas) la gente se volcó a vender y no sé los sacos de azafrán que salieron.

Después me compré el coche.

Y ANTERIORMENTE CÓMO SE DESPLAZABA.

Lo que no se podía en el Calamochero, de aquí a las costillas, hasta Anadón,

ERAN FRECUENTES LOS ROBOS...

El veterinario de La Hoz me dijo “Redondo, ¿y no tiene miedo de ir por la noche con el azafrán?”. Yo tenía una Citroën. Le contesté “mire salga ahí al cementerio que está a la salida del pueblo y me pare el coche”... Nunca me pasó nada, ni nadie me dijo nada.

PARA USTED LA NOCHE ERA UNA CONTINUACIÓN DE LA JORNADA DE TRABAJO ¿CUÁNDO DORMÍA?

Yo aún no duermo. Con 2 horas tenía bastante. Pero siempre sacaba tiempo para ir a echar el café y la partida al bar ¡eh!... me daba tiempo para todo.

De mozo, era de los que animaba la juerga; meriendas no hemos tenido nunca, tampoco una discusión.

Éramos como ya te he dicho, Ángel, Pedro José y Pedro, tu padre. Mariano Aragonés vino después. A los que te digo nos esquilaron al cero cuando la guerra porque cosas de chavales, algunos de la otra parte nos llamaban “los fascistas” y un día que habíamos ido a pescar cangrejos, a mí no se me ponía nada por delante, cuando volvíamos con intención de hacernos una meriendica, nos ven y nos rapan al cero. Imagínate el disgusto de nuestras madres cuando llegamos a casa.

TAMBIÉN ME CONSTA QUE SE DEDICÓ A LA MADERA

Venía yo de la huerta y me encuentro con el tío José el Pajalarga, vecino de tu abuela Lorenza. Le pregunto “¿de dónde vienes José?”, dice - que está este Santiago el molinero con esos maderista y me mandan 700 pesetas. -¿Dónde los tienes que vamos a verlos? Estando allí le digo “tú ¿cuánto quieres?” y dice: mil pesetas; “pues yo te las doy, venga”. Llamo a tu padre y a Ismael, el carpintero, y los pongo en canción; vamos a Marineta a ver los chopos y dice Pedro: “ya hablaré yo con unos de Muniesa que conozco”. Resultado: que nos mandaron dos o tres veces más y echamos a comprar madera.

Los cortábamos Ismael y yo, y se los llevaban en un camión. Después, como todos estaban al acecho, ya compraba Don Cipriano. Cuando ya no ganábamos, dije: a por otra cosa.

Y entonces la emprendí con las máquinas de aventar. La primera que traje la compré en Zaragoza, era de seleccionar: La tía Pascuala la Benedita es la que me asesoró; la compré en la calle Ara; 7 u 8 mil pesetas me costó. La prepararon en la tienda y la sacaron al tren de Utrillas.

Llego a la estación de Plou y me ven la seleccionadora y querían que la probáramos; estuve 20 días dándole allí. Un tal Ángel, el de la tienda, el de la Basilia, el más amigo que tenía, va y me la compra; vio que yo me sacaba dos o tres talegas de trigo... Así que al otro día otra vez a Zaragoza a comprar otra nueva. Esta vez se me ocurrió que fuera más grande. La tienda se llamaba Pedro Cabeza, cerca del Pilar. En esta ocasión hice el trato de que me la tenían que traer a Huesa, es decir puesta en casa.

Vamos a probarla y no cabía en ningún patio.

¡Vaya fracaso! Eso no lo había calculado. Para guardarla tuve que hacer una pequeña obra porque, a pesar de que se desmontaba en tres partes, no cabía; no la podía dejar en la calle hasta ver qué determinación tomaba con ella. Lo que seleccioné en Huesa tuvo que ser en la calle porque no podía armarla en ningún sitio.

Pero como iba por todos los pueblos, un día me acerco por Olalla y se había puesto una tizonata, el trigo que al venir unas aguaderas se ponen los granos negros como el tizón. Les comento que tengo una seleccionadora y dicen súbela. Me la subió Sebastián, el marido de la Enriqueta que, por cierto, vaya susto nos llevamos. La metimos en el carro y, al llegar a Camachas, se esbarran las yeguas, apretan a correr y dijimos ¡adiós!...pero va y se paran y no había pasado nada. Estuve cerca de dos meses trabajando con ella. Tanto éxito tuve que había un ciego, rico él, que me la quería comprar y se la tuve que vender, así que me volví sin ella. Además es que aquí no me interesaba.

Se la vendí por unas tres mil pesetas.

ESTA MÁQUINA, ¿QUÉ FUNCIÓN TENÍA?

La seleccionadora lo que hacía era limpiar el trigo que lo tenían guardado en los graneros porque para sembrar se necesitaba limpio.

Y te cuento cuando me compré la aventadora: una máquina muy avanzada para aquellos tiempos. Cuando compraba algo nuevo tenía que ser lo último que había salido porque yo veía que, si no, enseguida sacaban otra que hacía más funciones; la tecnología avanzaba deprisa. Esta aventadora que compré yo recogía del suelo y la subía arriba, así que había poca diferencia con la trilladora que vino después. A esto le siguió ya la cosechadora.

SUPONGO QUE CON TODOS ESTOS “OFICIOS” YA TENÍA BASTANTE.

Otra época, me dediqué a comprar frutas. De una manzanera sacamos 22 cajas de manzanas y llegaba a Muniesa y me las quitaban de las manos. A la Ascensión la Toñina le compraba todas las peras de roma. Entonces las llevaba con mi coche.

En fin que donde veía un duro allí estaba.

Anda pues los rebollones... la primera cajica que preparé se la di a Rosendo y le dije “mira a ver qué haces con esto a 5 ó 6 pesetas”. Y después empezó a coger toda la gente. Yo me enteré en Olalla que los catalanes y los valencianos cogían eso. Me emprendo y me drogué. Cogí 150 kilos hasta la una del medio día. Tú dime lo que haría yo. La Alianza se me enfadaba porque estamos hablando de cuando tenía 70 años, pero es que estaba enganchao con los rebollones. Una temporada fui con unos de Monforte pero yo cogía tres veces más que ellos, así que les dije: “sálvese quien pueda; cada uno lo que coja para él”. A los rebollones iba 40 días.

También he vendido caracoles con mi hermana y la Celia.

Y he sido matarife... la época de la matacía era intensa. Y tantas cosas...

COMPAGINABA LA CARNICERÍA, EL GANAO, AZAFRÁN.

He trabajado mucho, he llevado una vida mala pero con mucha suerte hasta que vino la desgracia más grande que les puede pasar a unos padres.

PERO TAMBIÉN TENÍA TIEMPO PARA DIVERTIRSE ¿EN QUÉ CONSISTÍAN LAS FIESTAS?

Primero no faltar nunca a misa y después baile.

Nosotros vendíamos igual los días de fiesta, si no nos dejaban comer. Precisamente para Santa Quiteria, todas a comprar ese mismo día. Las tiendas no tenían horario. A nosotros nos gustaba bailar con locura; estábamos bailando y venían a comprar y les decía “esperad un rato”; eso sólo se podía hacer porque no había competencia... A algunas mujeres se les ocurría venir con la capaceta a comprar justo en el baile y es que era la excusa para venir a alcahuetear.

Siempre he ido a echar el cafecico y la partida toda vida con el veterinario, el médico, con toda esa gente. No sé cómo me hacía amigo de todos.

Fíjate, el último boticario que hubo, Javier, quería venir conmigo a los rebollones, a buscar setas, al huerto...

¿NUNCA SE PLANTEÓ SALIR DE HUESA?

Nunca. Más que me insistió ese de Lérida. Yo siempre he dicho que servir no quería porque el que sirve tiene que ganar para él y para el amo.

LA ÉPOCA EN QUE SE PASABA HAMBRE FUE DURA

Yo hambre no pasé nunca. Cuando más apurados estábamos, me encontraba yo en el molino, así que yo comía bien y mi familia podía tener harina suficiente.

Tu padre no pasó necesidades que estaba muy bien. Me acuerdo que un día, cosa de mozos, Aragónés y yo fuimos a casa de la tía Lorenza que siempre tenía la comidica preparada, nos echamos largos en el banco, como hacíamos siempre (yo en que tenía tiempo a casa de la tía Lorenza con la Araceli y Pedro). Pues bien, tenía un pucherico allí más majo y dijimos: vamos a quitarle la comida (por hacer la gracia; ¡éramos tremendos!).

SÓLO LE FALTABA DEDICARSE A LA AGRICULTURA.

También, mi intención era comprar Yerna. Compré el Almadeo porque, cuando las vacas, necesitábamos pastos; después entre tu abuelo y el tío Dionisio me daban nada más comprarlo 2000 ó 3000 pesetas más. Y es que siempre me ha pasado lo mismo.

Te cuento una anécdota que me ocurrió en Muniesa hará unos 20 años. Iba a comprar azafrán y me encuentro a una mujer que tenía 3 sacos de judías blancas. Más te valía llevarte estos sacos de judías- me dice-. Me llevé un talego de 4 ó 6 kilos para ver si los vendía. Me encuentro con el secretario y con Pascual el de la tienda, les ofrezco las judías y, pensando que eran de Huesa, se las llevan encantados. Al otro día volví a por un saco. Ellos habían hecho propaganda de lo buenas que eran las judías de Huesa y las vendí rápido. Conque les dije: ¿no queríais judías de Muniesa?;

pues lo único que habéis hecho es pagar 1 ó 2 pesetas en kilo más. Lo curioso es que además de decírselo no se lo creían, convencidos que las de Huesa eran más buenas. También llevaba ajos a Alcaíne, Cortes, Lahoz, un poco a Segura, bastante a Lécera, Monforte, Loscos, Maicas... en todos los pueblos. Y a última hora, en Calamocha.

ES FAMOSO...

Me conocen en todos los pueblos pero los mayores, esta juventud no.

PARA LLEVAR TODA ESTA ACTIVIDAD HA TENIDO QUE TENER MUCHA SALUD.

Mucha. Esa es la suerte. No he estado nunca en la cama. Y he trabajado mucho y dormido poco, unas dos horas y con eso ya tenía bastante.

¿SE ARREPIENTE DE ALGO DE SU VIDA?

No, hija de mi vida, de nada, si acaso de haber sido tan tozudo con no salir de Huesa, pero no sé por qué yo lo veía claro.

He tenido muchos negocios pero nunca he engañado a nadie, sabiéndolo. Habré hecho cosas malas, como todos, pero no consciente ni que-riendo.

LO QUE ME LLAMA LA ATENCIÓN ES QUE, CON LO EMPRENDEDOR QUE ERA Y LA VISIÓN DE FUTURO QUE TENÍA Y VIENDO QUE HUESA IBA A QUEDAR COMO ESTÁ, QUE NO DECIDIERA MARCHARSE DE AQUÍ. ¿QUÉ LE UNÍA TANTO?

Pues que esto era mi vida y estaba muy bien. Como había estado tan mal de jovencico...

El de Reus me dijo que quería que fuésemos, nos ponía un mercado. Aún vino a verme el año pasado, Rafael Mestre de Montbrió, aquel que hace 30 años le compré los corderos. Yo he estado también allí.

PERO LLEGÓ LA JUBILACIÓN.

A los 65 años me jubilé y me quité la carnicería, ya veía que esto iba a pique.

Hemos podido viajar, fuimos a Madrid, Barcelona, Valencia, Palma de Mallorca...

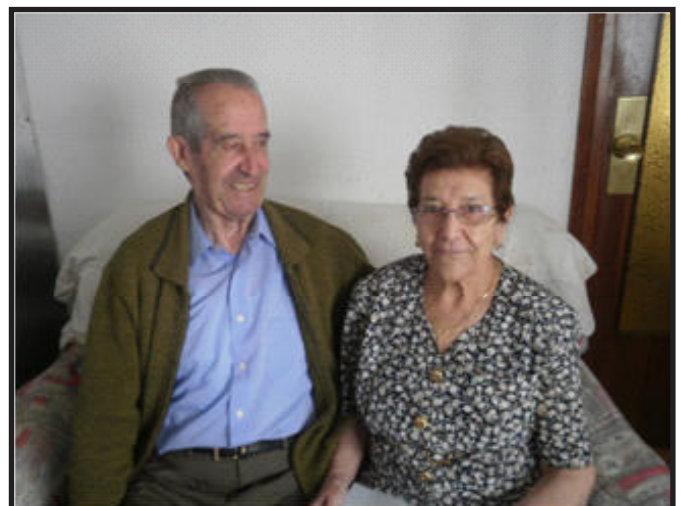
Puedo decir que he ido en todos medios de transporte: andando, burro, yegua, carro, coche, tren, avión...

¿SUS HIJOS NO HAN SEGUIDO SUS PASOS?

A mis hijos, Tomás que nace en 1951 y Luisito en 1967, sólo les he encomendado una tarea: que estudien. No les he mandao otra cosa en esta vida, estudiad hijos míos, estudiad, y me hicieron caso.

Como en otras ocasiones, esta conversación podía continuar muchas horas. Pasamos de una cosa a otra con facilidad, porque la información tiene tanto caudal que desborda. Habrá más ocasiones, el próximo mes de agosto llegará e intentaremos retomar aquello que todavía se ha quedado en el tintero. Gracias Luis. También a Alianza, que estuvo presente para puntualizar algún comentario cuando era necesario.

Carmen Fleta Plou



Luis Redondo junto a su esposa Alianza Mercadal. Agosto, 2011.

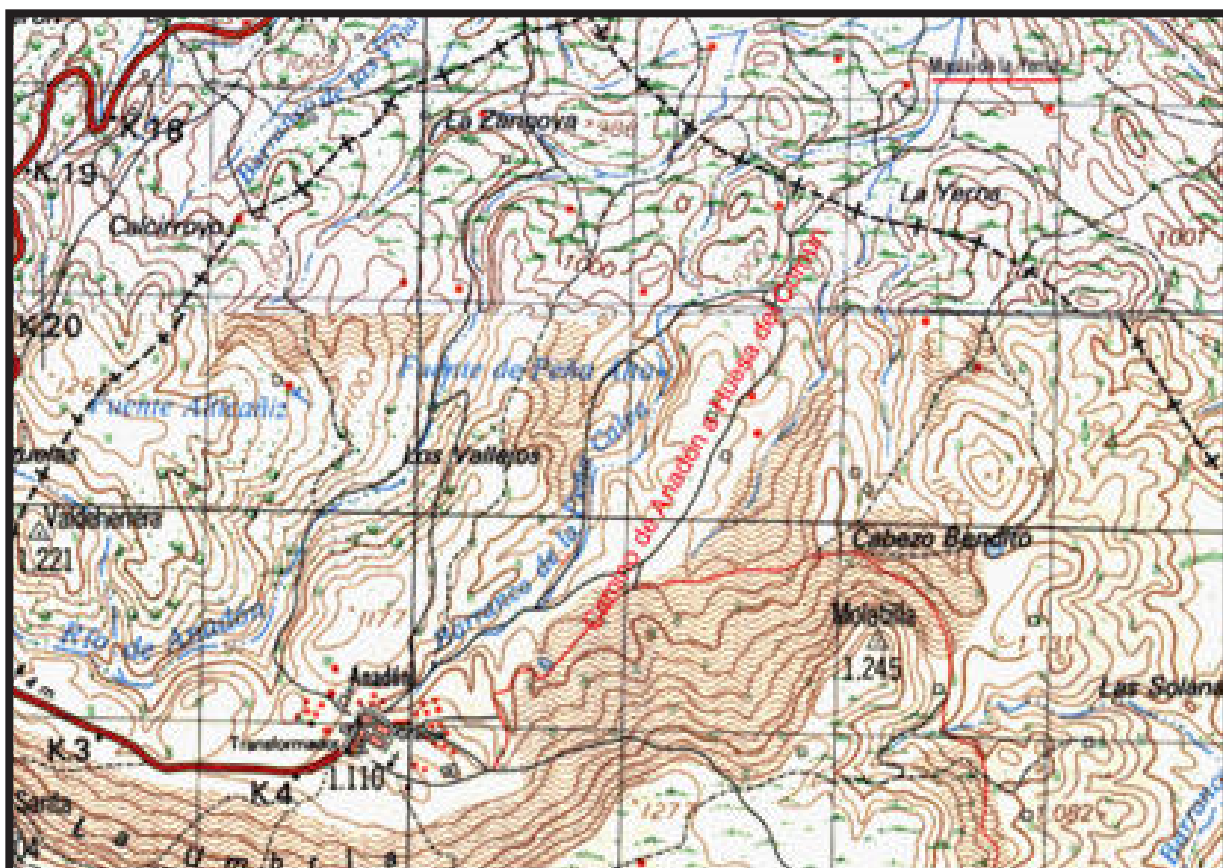
Huesa, Anadón y el puente sobre el río Marineta

Por Javier Lozano Allueva

Estamos en 1796. Un propietario huesino, cansado de ver como los transeúntes entre los pueblos vecinos de Huesa (del Común) y Anadón cruzaban cada vez más su finca, decidió denunciar al Ayuntamiento de Huesa. Gracias a ello conoceremos unos pocos datos sobre los caminos, el molino harinero de Anadón y las haciendas de estos dos pueblos y su responsabilidad en el mantenimiento de los caminos. El propietario huesino se llamaba José Antonio Latorre, y denunció que

el camino habitual entre Huesa y Anadón, en la proximidades al molino de Anadón, era intransitable, y eso le estaba afectando, al buscar la gente uno alternativo:

Don Josef Antonio Latorre, vecino de la villa de Huesa con su maior respeto a VS expone que el camino Real que guía desde dicha villa al lugar de Anadón en las mediaciones del molino arinero de dicho lugar aunque sito en los terminos de la mencionada villa se alla intransitable por cuio motivo



se alla intransitable por cuio motivo los caminantes lo han abandonado y se introducen en las tierras de una masada propia del esponente robandole? sus frutos y causandole otros considerables perjuicios [...]

Incluso puso multas a los viandantes a través de su masovero, pero ésto sólo le granjeaba malacaras o incluso odios en su villa.

y aunque para contener dicho abuso ha apenado a algunos por medio de su masoguero y se les an exigido las penas no ha sido esto bastante pardo contenerles y solo ha conseguido con dichos apenamientos el ganarse enemigos y contradicciones...

José Antonio Latorre pidió al Ayuntamiento la reparación del camino, pero al no hallar respuesta adecuada al fin, inició una denuncia.

[...] en el año proximo pasado [1795] y en el corriente insto a los Alcaldes y Sindico para que compusiesen el referido camino con arreglo a la orden e instrucción del Real Acuerdo, y esto no obstante ni lo an compuesto ni trata de componerlo a bista de dicho interpelaciones y la mencionada providencia del Real Acuerdo.

Era 23 de febrero de 1796. Un mes más tarde contestaron al requerimiento del Real Acuerdo desde el Ayuntamiento de Huesa con el informe que les pidieron sobre el estado del camino, y aquí ya se habla de un detalle importante, no sólo el camino está estropeado, faltaba el puente sobre el río.

sobre el estado actual del camino que guia de dicha villa al lugar de Anadón, en las inmediaciones del molino arinero del mismo, puede informar a V. Ex^a ser cierto que dicho camino se halla en el estado que manifiesta la representación hecha por dicho Latorre, a causa de haberse llevado el río un puente que había para su paso, el que no se ha rehedificado por ser obra de bastante consideración y hallarse dicho Ayuntamiento sin caudal para ello y también por que de dicha villa hay dos caminos corrientes en el día que guía al referido pueblo de Anadón, y por el uno pueden bajar los de Anadón a su molino (como en efecto bajan) sin tomar

rodeo especial, y con la misma seguridad quando menos que por el que se trata en dicha representación, aunque se hallase en su antiguo estado, por lo escabroso del terreno, por ser mucha parte de el peña viva, y estar en tal disposición, que aun quando se gastase mucho caudal no se evitaría el riesgo:

Que es cierto (según se ha dicho) han pasado algunos por las tierras de la masada de Latorre, pero ha sido por su tolerancia pues habiendo apenando en este año por una vez a cinco o seis vecinos de esta villa que pasaban por dichas tierras, inmediatamente se les hizo pagar la pena establecida por la ordenanza y posteriormente ni se ha dicho pase por dichas tierras, ni menos se ha dado queja por dicho Latorre al Ayuntamiento.

*Que es quanto puede informar a V. Ex^a
Huesa y marzo 25 de 1796,
Miguel Fran.co Ramirez alcalde
Joaquin Benedito ¿? Alcalde
Joaquin Duesa regidor
Antonio Martin sindico procurador*

Nos han dado datos de interés. Había dos caminos factibles, el camino real, estropeado, inutilizado sin el puente, y el camino ya habitual de los vecinos de Anadón para llegar a su molino, el cual, también servía para llegar hasta Huesa sin necesitar el puente que había más abajo en el curso del río Marineta.

El 18 de abril contesto a la denuncia y al informe el Real Acuerdo; no había excusa. El camino se debía de rehacer.

*El Fiscal de SM dice que podrá Ud mandar que el Ayuntamiento de la villa de Huesa componga y repare en el preciso termino de 2 meses con arreglo a la orden general del año de 1785 el camino publico que se expresa en la representación de Dn Josepf Antonio Latorre, poniendolo en estado de que los vecinos puedan pasar por el con la seguridad y comodidad correspondiente, sin extraviarse de el ni hacer daño en las posesiones inmediatas del mencionado Latorre ni de otro alguno, previniendo que en caso de omisión se tomaran las demás providencias correspondientes en justicia.
Zaragoza 18 de abril de 1796*

Pasaron los meses, trabajaron en la reparación del camino, pero el puente seguía sin levantarse. ¿Por qué? Lo explicaron en la siguiente carta del Ayuntamiento de Huesa al Real Acuerdo.

El Ayuntamiento de la Villa de Huesa en cumplimiento de lo mandado por los M Ilustres Señores del Real Acuerdo de este reyno, en virtud de pliego firmado por Dn Juan Laborda su secretario con fecha de 27 de abril ultimo a consecuencia de la representación hecha por Don Josef Antonio de Latorre vecino de esta villa, sobre la composición del camino que guía de ella para el lugar de Anadón hace presente a V.S. Como dicho camino lo ha compuesto lo mejor que ha podido, también [tan bien] como lo haya estado anteriormente y que solo resta el construir el puente que se llevó el río, el qual siempre lo han reparado los vecinos del lugar de Anadón, sin que la villa huviese contribuido con la mas minima cosa:

y con este motivo, se requirio por parte de este Ayuntamiento al de Anadón para que reedificase el puente, el qual se escuso, sin atender a la costumbre de inmemorial, que tenía de repararlo; con cuyo motivo, y de informes de sugetos ancianos, se registro el Archivo de esta villa, y se halló la Escritura en la que consta que el Dueño del molino de Anadón, está obligado a mantener el referido puente, para que puedan pasar los ganados y vecinos :

Está claro que en las primeras comunicaciones intercambiadas, los responsables del Ayuntamiento no sabían que existiese aquella obligación, sólo la costumbre de que “siempre lo han reparado los vecinos del lugar de Anadón”. Pero la aparición de una escritura ligada a la siguiente condición hace entrar de lleno al lugar de Anadón en este asunto, que había iniciado un particular:

“[...]y como en el día el dueño de dicho molino es el Ayuntamiento del lugar de Anadón, se le ha hecho presente la Escritura (que en caso necesario se presentará) a fin de que reconociendo la obligación, reedificase el puente:

y aunque la reconoció, respondió, no podía en el día sin orden del Real Acuerdo para con ella hacerlo presente al Sr Intendente a fin de que concediese caudal para su reparación.

Que a no tener esta obligación los de Anadón, el Ayuntamiento de la presente villa huviese cumplido inmediatamente con la enunciada orden del Real Acuerdo, para que enterado de todo, se sirva providenciar que el Ayuntamiento del lugar de Anadón reedifique el puente en el termino que fuere de su mayor agrado, o providencie lo que tuviere por conveniente.

Huesa y septiembre 10 de 1796.

Miguel Fran... Ramirez Alde

Joaquin Duesa regidor

Joaquin Benedito Alcalde

Antonio Martin síndico

Lamentablemente la escritura no se llegó a adjuntar, lo que nos hubiera dado más fechas y detalles sobre el puente y el molino seguramente. El caso se presentaba claro ante el Real Acuerdo, que además debería ordenar a Anadón que lo hiciese, porque no podían hacer gastos sin permiso del Sr. Intendente. El Real Acuerdo fue tajante:

Auto de SS del Real Acuerdo

Zaragoza a septiembre 19 de 1796 acuerdo general

El Ayuntamiento del lugar de Anadón reedifique inmediatamente el puente del río que en este expediente se trata para que se pueda pasar por el sin riesgo alguno.



Molino de Anadón en el término de Huesa del Común

Del estupendo libro de Pascual Diarte sobre la Comunidad de Aldeas de Daroca extraemos lo que respecta a quién debía reparar los caminos:

“La reparación de los caminos públicos que, según las Ordenanzas [de la Comunidad de Daroca], debía correr a cargo de los pueblos por cuyos términos pasaban, se realizaba mediante peonadas pagadas por el municipio o por el sistema de trabajo gratuito, obligatorio y rotativo de todos los vecinos («zofra» o «concejada»). Estos gastos tuvieron especial incidencia en las economías de los lugares por donde transcurrían las carreteras reales que unían Madrid y Valencia y con Zaragoza.”².

En concreto, para conocer de primera mano cómo cada pueblo reparaba sus caminos, transcribimos estos testimonios recogidos de un informe de 1784 conservado en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza³. Casi todos los pueblos expresan la misma realidad, salvo: Blesa, que en ese momento tenía un asalariado, Segura que empedra parte de sus caminos, [...] o Loscos que repara un puente de madera.

Anadón. Este pueblo ha hecho que todos sus vecinos saliesen todas las semanas alternativamente con picos, palas, y azadones a componer los caminos que guían al lugar de Monforte, Rodilla, Segura y Villa de Huesa. Huesa : Esta villa hizo salir a sus vecinos por cuadrilla a componer los caminos de su término a pala, pico y azadón y en efecto se hallan compuestos, caminos de su término a pala, pico y azadón y en efecto se hallan compuestos, especialmente las carreteras que guían de Moyuela, y Plou a esta villa, las que se hallan perfectamente compuestas sin peligro alguno.

1 Extracto de LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2009) “Un pleito con la villa de Belchite, por la reparación de la presa de Almonacid de la Cuba. Caminos y puentes y su reparación en el siglo XVIII desde el entorno de las villas de Belchite, Montalbán y Segura hacia Zaragoza.”

2 DIARTE LORENTE, Pascual (1993) “La comunidad de Daroca” Pág. 367.

3 Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Real Acuerdo. Caminos, caja 21 Exp. 3. Estado de los caminos por Partidos/ localidades. 1784.

Blesa . Este Pueblo, aunque en el no existe Carretera Real ha mandado componer los demás caminos de su Termino, para cuyo efecto tienen asalariado un hombre para q los cuide, al que le pagan los vecinos aquel tanto en que lo ha ajustado el Ayuntamiento y se hallan dichos caminos compuestos y limpios.

Ahora bien, no tenía nada que ver el gasto de reparar caminos (con las herramientas de agricultor y trabajadores no especializados), y otra contratar a profesionales y realizar un puente de madera o de obra. ¿Cuánto podía costar edificar un puente? Al respecto de a qué coste se pudo enfrentar Anadón, no figuran en el documento del Real Acuerdo. Nos podríamos guiar por otra documentación de la época próxima en lo espacial, como fue el caso del puente realizado próximo a los baños de Segura en 1801. El técnico que realizó el presupuesto fue Francisco Millán maestro alarife vecino del lugar de Maicas, y como el puente y las obras accesorias tienen muchos matices remitimos al lector interesado a la publicación “Un pleito con la villa de Belchite, por la reparación de la presa de Almonacid de la Cuba. Caminos y puentes y su reparación en el siglo XVIII desde el entorno de las villas de Belchite, Montalbán y Segura hacia Zaragoza.” donde se detalla.

Algunos datos sobre los molineros del molino de Anadón

De esos años conocemos los nombres de los molineros del molino de Anadón, o del Sauco, (que ya tenía dos nombres). Por las visitas pastorales de Huesa sabemos que en 1791 el molino del Sauco lo habitaban Joaquín Lopez, Manuela Gonzalbo su mujer y Joaquina, su hija. En cambio después de 1793, ya que en 1796 la familia había cambiado y lo habitaban Manuel Gonzalbo y Dionisia Boria, su mujer. Los molineros volvieron a cambiar en 1800, cuando figuraban Vicente Serrano y Manuela Ferreruela, su mujer.

Por las mismas visitas pastorales sabemos que el molino de Anadón existía al menos desde 1747.



Vista de la Masía de Yerna desde el camino del Molinar. Al fondo se aprecia la muela de Anadón y a sus pies la casa y la masía de los Latorre. Junto a ella pasaba el camino de Anadón a Huesa al que se hace referencia en este artículo.

Fuentes

Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Reales Acuerdos. Daroca. 1796. Huesa.

Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Real Acuerdo. Caminos, caja 21 Exp. 3. Estado de los caminos por Partidos/localidades. 1784.

Archivo Diocesano de Zaragoza. Visitas pastorales. Huesa. 1747-1836.

Bibliografía:

DIARTE LORENTE, Pascual (1993) “La comunidad de Daroca, Plenitud y crisis” (1500-1837), Centro de Estudios Darocenses, Institución «Fernando El Católico».

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2006) “Molinos y molineros de Huesa del Común 1747-1836”, publicado en Internet en [www.huesa.com/artMolinosYMolinerosdeHuesa1747-1836\(JLozano\).php](http://www.huesa.com/artMolinosYMolinerosdeHuesa1747-1836(JLozano).php) y en la revista Ossa nº 35 (febrero de 2008), editada por la asociación cultural Castillo de Peñaflores.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2009) “Un pleito con la villa de Belchite, por la reparación de la presa de Almonacid de la Cuba. Caminos y puentes y su reparación en el siglo XVIII desde el entorno de las villas de Belchite, Montalbán y Segura hacia Zaragoza.”. Publicado en “Blesa, un lugar en el mundo”, en Internet en <http://www.blesa.info/his1793EstadoCaminosYPleitoPorReparacionCubaAlmonacid.html>

Corrales, corralizas y parideras en los extramuros de Huesa (1)

Texto y fotografías :

Miguel Ayete Belenguer, "El de Hayet"

Consideraciones previas

Cuando el causante de este cometido se propuso realizar esta misión con las cuarenta y cinco (45) parideras que le aportaron por escrito, no creía inventariar muchas más, a lo sumo llegar al centenar. El rebuscar por archivos y deambular por los parajes de Huesa hoy ya desérticos, desolados y despoblados de Yerna, El Cerro, La Sancha, Val de Sancho, Los Aliagares, Val del Azud, El Coscollar, La Loma de la Horca, La Cabrera, Las Lomillas, Los Valles, Valdoria, Las Faceras, La Tejería, Bilbís, Capucho, El Marcuelo, Las Majadillas y un puñado de toponimias más que seguro me dejó, llevaron a sacar del olvido buena parte de esas que apenas son un caballón de piedras y.... conocer un poco más el pueblo.

Como dice el poema, caminante no hay camino...., se hace camino al andar, husmeando papeles y.... monte a través, se fueron recorriendo estos andurriales con catalejos y cámara fotográfica al hombro; aquellos para escudriñar en el monte, ésta para guardar en imagen la autenticidad de lo encontrado. Pronto "se hizo camino", el primer día, y en el lugar menos pensado comenzamos a ver restos de tejas por el suelo, poco después la presencia de algunas piedras delata-

ban la antigua existencia de una construcciones. Este hecho marcó el resto de la investigación con resultados muy satisfactorios.

No cabe duda de que en Huesa existieron un montón de "parideras o apriscos" mucho antes que las que hoy conocemos. Ahí están esos pequeños restos de paredes aislados de las actuales parideras, y otras veces juntos a ellas, que nos delatan

la existencia de esta clase de edificaciones populares. Y si existían un buen número de apriscos, bordas, corrales o parideras, era por que la ganadería era parte importante en la vida y

ocupaciones de los habitantes del lugar. Prueba de ello son las constantes referencias en documentos y su constancia en Casa de Ganaderos de Zaragoza, donde recientemente nuestro socio y colaborador, Javier Lozano, ha localizado unos documentos de los años 1617, 1643 y 1928 alusivos¹ a los ganados y ganaderos de Huesa



¹ El primero hace alusión a un proceso criminal sobre el hurto de cabras y chotos de Francisco Loscobos. El segundo, es la presentación de unas cartas retrospectivas al concejo y vecinos del lugar y el tercero es un expediente sobre el lazareto solicitado al alcalde de Huesa para un ganado enfermo de viruela.

Actualmente las regulaciones higiénicas para la cría de ganado, y la aparición de modernas naves prefabricadas han quitado a las parideras su utilidad práctica. Por ello, la mayoría están desapareciendo, debido a que sus dueños no realizan el retejado. Las tejas árabes de la techumbre, por su condición artesanal, suelen quebrarse con las heladas, produciendo goteras, que a la larga pudren las vigas del tejado hasta provocar su hundimiento. Las pocas que se conservan, mal que bien, aun pueden visitarse en los diferentes lugares del Cerro, Lomillas, La Ciega, Loma de la Horca, Franchones, Piedra Blanca y otras toponimias ossenses.

De la mayoría de parideras que nombremos ya solo quedan las ruinas y los recuerdos de las personas que un día las utilizaron y que gracias a ellos ha sido posible esta recopilación

Por último, pedir disculpas a aquellas personas que por una u otra causa hayan o puedan sentirse molestas con algo de lo que aquí exponemos. Mi intención no es esa, sino más bien recoger de esas transmisiones orales lo que es vox populi y que a la vez es también rasmia de Huesa. Y..., por supuesto, dar las gracias a cuantos me informaron, indicaron, comunicaron, revelaron, notificaron, y reseñaron sobre muchas de estas construcciones, sus características y algunas de sus historias, deseándoles sigan manteniendo esa gran memoria que es la memoria y rasmia de un Huesa no demasiado lejano.

¿Corrales, corralizas o parideras?

Corral o parideras, nombres que ningún antiguo pastor o ganadero del lugar me han sabido explicar la diferencia que hay entre el corral y paridera. Así que, por tanto, para saber más, tiramos de diccionario. Pronto vemos que tampoco nos va a sacar de apuros, pues la palabra corraliza nos remite a corral; de paridera simplemente nos dice sitio donde pare el ganado y corral que es un lugar cercado y descubierto donde se reúne el ganado para diferentes faenas. Como sinónimos de corral encontramos aprisco (sitio donde se recoge el ganado para resguardarse del frío, etc.), majadas (lugar para la recogida del ganado por la noche y albergar los pastores) y bordas (choza o cabaña para albergar ganado). Por tanto, de estas definiciones, las que más se ajustan a nuestro tema serían lo que en otros lugares llaman maja-

das y bordas. Por lógica se deduce que el nombre de corral o “paridera” se les da sin más ni más. Sin embargo, por observación, deduzco que al referirse a paridera se quiere hacer mención a los corrales existentes fuera del casco urbano y, al nombrar corral, por intuición, nos referimos a los habidos dentro del pueblo. Si cogemos las definiciones de majadas y bordas y las juntamos, vemos que nos da como resultado lo que aquí llamamos parideras. Particularmente, unas y otras edificaciones, las definiría como construcciones tradicionales cuyos muros están realizados “a piedra seca”, tejado sobre vigas de chopo, generalmente a una vertiente, y compuesta de dos partes, una a “cielo raso” o “intemperie” (descubierta), llamada también “el sereno” y la otra cubierta invocada como “cubiertos”. En la que se recoge el ganado por las noches, se resguardan de las inclemencias del tiempo (lluvia, granizo, nieve...) y usadas como albergue en ocasiones por los pastores, aprovechando al mismo tiempo los excremento para su recogida y empleo como abonos orgánicos.

En cuanto al significado de corraliza, todos coinciden, todos hacen alusión a los corrales hundidos. Pero hay más, digamos que esta palabra la tenemos recogida en el “Repliegue de palabras de la Villa de Huesa” (Diccionario Ossense) como uno de los apodos o motes con que antaño se nos conocía a los de Huesa y cuyo significado derivaba de los COBERTIZOS o CORRALIZOS existentes en la hoy Plaza Vieja, provenientes de aquella plaza porticada cuyos soportales sirvieron para el “mercado” que se celebraba todos los miércoles a lo largo del medievo concedido por “fuero”.

Antecedentes históricos.

En el siglo XI ya existen referencias documentales de que Alfonso VI de Castilla cede al obispo de Sigüenza la aldea de Torresaviñán donde se hace referencia a “una paridera”. Sin embargo es más que probable que fueran los romanos quienes al ordenar las explotaciones agrícolas y ganaderas, introdujesen también estas construcciones en la península. Además, los tejados con tejas de arcilla, la estructura interior y la planta rectangular son propios de la arquitectura hispanorromana, lo contrario que los pueblos prerromanos cuyas casas eran de planta circular y la techumbre de enramado sin tejas.

Cabe suponer que los hispanorromanos del periodo visigodo y los del hispanoárabe siguieran usando la paridera romana cediendo su tradicional construcción a los reinos cristianos.

Situadas en un entorno natural más salvaje que el actual, la paridera permitió al hombre explotar la ganadería en el medio rural sin sufrir la rapiña de animales salvajes como osos, lobos y zorras. También permitía dejar sin vigilancia al ganado cuando paría, y dado que el olor de la placenta y “parias” atraía a los depredadores, el uso de la paridera era fundamental. Así mismo, en el periodo entre el brote de los cereales hasta su siega, obligaba a tener a los animales controlados cuando no estaban pastando, para que no devastaran los sembrados. Además, las razas de ovejas naturales de la Península Ibérica (más frágiles y pequeñas que las actuales) soportaban mal el calor del verano, por lo que se “gestaban” o guardaban durante el día y se soltaban de noche.

Las parideras de Huesa

De las más de 150 de parideras localizadas, visitadas, fotografiadas e inventariadas en Junio-Diciembre del 2004 en extramuros del término de Huesa, y pensamos no fueron todas que hubo, se deduce que la construcción de una buena parte fue consecuencia de la compra del término municipal por la conocida “Junta de Montes” y levantadas a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX. (Val del Azud, Segón,). Algunas las hubo posteriores (Corva, Cervera, Corral Nuevo, Fortuño.....), pero también otras aunque modificadas nos remontarían a algunos siglos más atrás (Corrales de las Cabras, Val de Sancho, Valejo del Chavo, Coliguay...). De este más de centenar y medio, según informaciones municipales de fecha 05-10-04, en el consistorio de Huesa no se hallan registradas ninguna y por tanto no pagan rústica. Sí creo lo hacen a raíz de la actualización del último Catastro, pero algunas de ellas han sido “desejadas” para evitar este pago.

Como “paridera” la encontramos registrada y documentada en infinidad de escrituras antiguas y en los censos de Contribución Pecuaria y Ganadera de Huesa hasta 1956. Las más antiguas que hemos documentado hacen referencia:



“Las Majadillas”. Conjunto de parideras donde esta integrada la nº 49

.- A una “paridera” en las Majadillas señalada con el nº 49, de 30 metros cuadrados, valorada en 75 pts. y que linda al Norte con fincas de Jerónimo Pérez (abuelo de la Lentera) y por resto con monte comunal. La aporta al matrimonio en (1850-52) Manuel Belenguer

Lahoz como parte de dote al casarse con Mariana Jarnés. Posteriormente su hijo Manuel Belenguer Jarnés la vende en 1892 a Antonio Pardo Gimeno por 300 pts.

.- Otra paridera, en el poniente dentro de un campo, comprada por 420 pts. en 1854 por el matrimonio Belenguer-Jarnés en la Loma de la Horca, tiene 100 metros cuadrados y linda por el saliente con finca de Francisco Bernal y el resto con el monte, valorada en 410 pts.

Nuestra curiosidad nos llevó también a investigar diferentes vías y censos. Así en los censos entre 1857 y 2001, sus datos nos aportan poca cosa. De los catorce (14) censos, solamente nueve (9) mencionan edificaciones diseminadas fuera de la población, en las que estarían incluidas las parideras, cuevas, barracas, chozas, molinos, batanes..... y con datos que no tienen concordancia de un censo a otro, variando entre los 291 diseminados en 1887, los 129 de 1900, 191 en 1910, en el 20 eran 123, en 1930 figuraban 257 albergues diseminados, en 1940 edificios para uso distinto a vivienda 440 y en el 50 son 129 los edificios para otros usos con 66 en diseminado. Sí que hace referencia a las parideras el de 1860 al señalar.....” parideras de ganado habitadas temporalmente como casetas y albergue de pastores..... 66”. En el de 1873 se reflejan 80 chozas y edificios dispersos de los que se encuentran habitados temporalmente 66, que creemos sean los señalados en el censo anterior, pero tampoco estos datos creemos sean muy fiables.

El Padrón de Edificios y Solares de Huesa de 1964 nos es mucho más concreto ya que, aunque no especifica la clase de construcción, sí que por el lugar donde se halla y nombre del propietario se deduce fácilmente son los 582 edificios y solares en los que están incluidos, eras, pajares, hierberas, corrales, pozos, cobertizos y casas. En los primeros se encuentran 327 de los que 12 corresponden a parideras, y en los segundos de los 255 registrados 74 son corrales-parideras. También este padrón nos ha servido para conocer sus propietarios de antaño y, por el número de corrales, la importancia de aquellos ganaderos de hace más de medio siglo.

En total, las 86 construcciones de éstas, pertenecen a corrales y parideras existentes en extramuros del casco urbano. En el se mencionan un total de 56 propietarios, de ellos, con 5 hay uno, con cuatro 3, con 3 tres, de dos hay 9 y de una 42. La reciente investigación en el Archivo Histórico Provincial de Teruel nos ha llevado a los Amillaramientos de 1858 donde el listado de parideras nos da la oportunidad de compararlas con las de hoy día, y saber cuáles de aquellas aún permanecen en poder de su linaje. **(Continuará).**

RESEÑAS GRÁFICAS

Antiguo corral de Sta. Quiteria.

Su forma de construcción era diferente a la de todas las parideras de Huesa. Por un lado tenía el tejado con las aguas a dos vertientes, luego el “cubierto” era estrecho, alargado y sobresaliendo de lo que era el “sereno”. Por otro lado, el corral no cogía todo aquél y en proporción era pequeño comparado con la superficie de construcción cubierta. A esto hay que añadir los materiales empleados: en aquél piedras y partes de tapial de tierra; y en éste solo piedra, por eso creemos se realizase en dos fases y por motivos muy diferentes.



NOTICIAS DE AYER

Por Javier Lozano Allueva

Suceso mortal entre Huesa del Común y Plou

Esta vez traemos a la memoria un suceso mortal, un accidente laboral del que quizá se acuerden las personas mayores. Traemos dos noticias sobre el mismo publicadas en Heraldo, pero que hallamos gracias a la hemeroteca digital de La Vanguardia.

J. Lozano

12 de junio de 1934. Heraldo de Aragón Plou

Cuando se hallaban llenando sacos de arena los vecinos de este pueblo Victoriano Yuste Serrano, de 41 años y Pedro Juan Valero, de 47, inopinadamente se desplomó una mole de arena y tierra que los sepultó, no dándoles tiempo a poderse apartar del peligro a pesar de los vivos requerimientos que les hizo su compañero de trabajo Santiago Arpa.

Este último, al darse cuenta de la desgracia, se dirigió rápidamente al pueblo para comunicar lo ocurrido y solicitar auxilios.

Tan pronto fue conocida la fatal noticia se desplazó al lugar del suceso la mayor parte del vecindario provisto de palas y azadas para proceder a la busca de Victoriano y Pedro Juan, los cuales fueron hallados desgraciadamente sin vida.

Avisado el Juzgado municipal del pueblo de Huesa del Común, por pertenecer a aquel término municipal el lugar de accidente, procedió al levantamiento de los cadáveres y su traslado al Depósito municipal.

Las víctimas dejan viuda y dos hijos de corta edad cada uno.

Descansen en paz los buenos y llorados amigos y reciban sus familias mi más sentido pésame por su justo dolor. -

Belmonte

14 de junio de 1934. Heraldo de Aragón

Mueren dos hombres en un desprendimiento de tierras.

El vecindario de Huesa del Común ha vivido horas de intensa emoción al saber que en Cantera Cañada había ocurrido un desprendimiento de tierras, con desgracias personales.

Los vecinos se trasladaron rápidamente al lugar del suceso y pudieron comprobar que, a consecuencia de dicho desprendimiento de tierras y arenas, habían resultado muertos los obreros



Vista panorámica de Plou

Pedro Juan Valero Serrano, de cuarenta y ocho años de edad, casado, jornalero, y Victoriano Yuste Serrano, de cuarenta años, ambos naturales y vecinos de Plou.

Estos desgraciados obreros resultaron aplastados, sin que tuvieran eficacia alguna los trabajos que se hicieron para reanimar sus cuerpos.

LA ALBAHACA



En numerosas ocasiones he podido ver en varios huertos de Huesa preciosas matas de albahaca. Este es el momento de traer a la revista las características y usos de esta planta

Nombre común: Albahaca

Nombre científico: *Ocimum basilicum* L.

Otros nombres comunes: Alfábrega, Albacal, Alwaká, basitico, basitico, alhabega, hierba real

Descripción: Es una planta inconfundible por el suave aroma que desprende. Originaria de la India, se adapta al cultivo en climas templados, y mientras se van cogiendo hojas y flores para su consumo.

Es una hierba anual que alcanza 50 cm. de altura, erguida. Las hojas, ovaladas, poseen glándulas que secretan esencia cuyo aroma recuerda al limón. Las flores se sitúan en grupos de 6 rodeando el tallo; blancas o rosadas, son mucho más aromáticas que las hojas. .

Aunque la Albahaca tiene su origen en el Antiguo Oriente, su cultivo se ha extendido por todos los países con climas templados, donde puede aparecer, espontáneamente, en los montes. Cultivada en macetas, permite disfrutar de su aroma al mismo tiempo ser utilizado como hierba medicinal.

La albahaca en la gastronomía

La mayoría de las diferentes variedades de albahaca cultivadas en muchas regiones de Asia tienen un sabor parecido al clavo (*Eugenia caryophyllata*), que es generalmente más fuerte que el de las variedades europeas.

También es frecuentemente usada en la cocina mediterránea; se puede consumir fresca o seca para aderezar tanto ensaladas, sopas de verduras, salsas para acompañar platos de pasta - la famosa salsa italiana de pesto la lleva como ingrediente principal -, como guisos de todo tipo de carnes.

La hierba fresca se puede mantener en el frigorífico durante cortos periodos de tiempo guardada en una bolsa de plástico o durante periodos más largos en el congelador, si se le escalfa rápidamente en agua hirviendo. También se pueden mantener las hojas frescas en un tarro con una pizca de sal y cubiertas con aceite de oliva. Otra forma de conservarla es liarla en papel de cocina ligeramente húmedo y después volver a liarla en papel de aluminio. Para que no se apelmace a la hora de picarlo, lavarlo antes de guardarlo en el frigorífico, cuando lo queramos utilizar, lo sacaremos del frigorífico y lo picaremos directamente y así no se apelmaza.

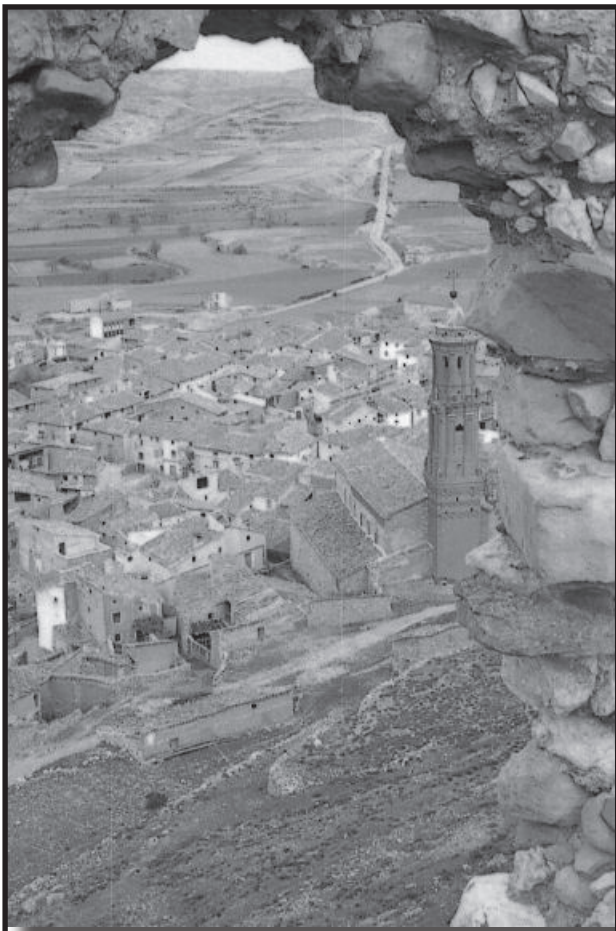
Javier Martínez Diestre

A. C. Castillo de Peñaflo Archivo fotográfico

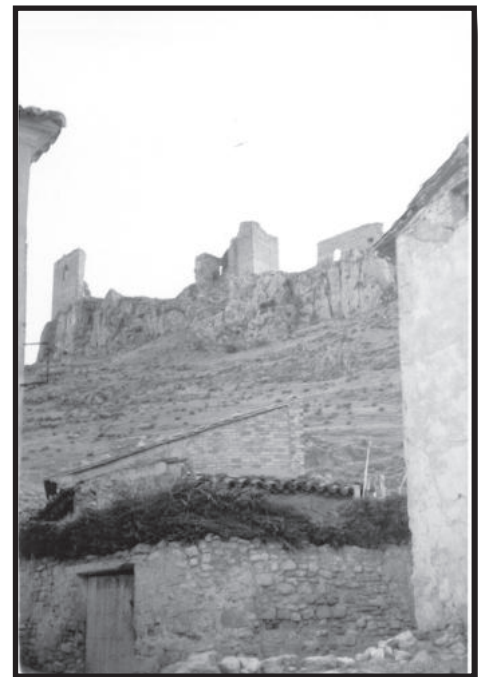


*Casa de la parra.
Cedida por César Infante
Romance, nieto de Jorge el
Sacristán. Día de San Miguel
de 1968.*

*Corral con bardal. Vista
del castillo al fondo.
(1968) Cedida por César
Infante Romance.*



*Huesa desde el castillo.
Foto anónima de los años 60.
Archivo de la Asociación.*



**Foto portada de la revista:
Trujal de Huesa todavía en uso
Aproximadamente del siglo XVIII**



A. C. Castillo de Peñaflo Archivo fotográfico



1947. De izquierda a derecha: Florencio Salas (Blesa); Ángel Pérez (Huesa); Jorge Alcaine (Blesa); Fidel Navarro (Cortes). Haciendo la mili en Zaragoza. Regimiento de Pontoneros. Cedida por Ángel Pérez.



Petra Bernal, Carmen Serrano, María Polo y Tomasa Redondo. Hacia 1950. Cedida por María Polo.



Ángel Pérez Ayete. Militar en Zaragoza. Regimiento de Pontoneros (1946). Clarín de ordenes. Cedida por Ángel Pérez.



Ossa

Revista cultural

marzo 2012. Nº 42



